



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

Narrativas de reconciliación: El conflicto armado colombiano a través de la prensa. *El Espectador* y *El Tiempo* (2012-2022)

Hugo Tejo Ruiz

Tutor(a): Gloria de los Ángeles Zarza Rondón

Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y Periodismo

Curso: 2024-2025

Resumen

A lo largo del presente trabajo se analizan el seguimiento y las posturas adoptadas por dos de los principales medios de comunicación escrita en Colombia —*El Tiempo* y *El Espectador*— frente al Proceso de paz entre el Gobierno y las guerrillas de las FARC y el ELN entre 2012 y 2022. El análisis incorpora tanto el contexto histórico del conflicto armado como las trayectorias de ambos periódicos. La elección del marco temporal responde a la puesta en marcha de los diálogos con las FARC y a la elección presidencial de Gustavo Petro. Con ello, se pretende conocer cómo estos medios de comunicación han narrado y construido el discurso en torno a las negociaciones a lo largo de esta década, identificando posibles cambios en sus enfoques o si, por el contrario, han mostrado una continuación en sus líneas de opinión.

Palabras clave

Proceso de paz, Colombia, Prensa, *El Tiempo*, *El Espectador*

Abstract

Throughout this paper, the coverage and positions adopted by two of Colombia's main print media outlets —*El Tiempo* and *El Espectador*— regarding the peace process between the government and the FARC and ELN guerrillas from 2012 to 2022 are analyzed. The analysis incorporates both the historical context of the armed conflict and the trajectories of both newspapers. The chosen time frame corresponds to the initiation of peace talks with the FARC and the presidential election of Gustavo Petro. The aim is to understand how these media outlets have narrated and constructed the discourse surrounding the negotiations over the course of this decade, identifying potential changes in their approaches or, alternatively, whether they have maintained a consistent editorial line.

Keywords

Peace Process, Colombia, Press, *El Tiempo*, *El Espectador*

ÍNDICE

Introducción	3
Objetivos y metodología	3
Fuentes y estado de la cuestión	4
1. DE LA INSURGENCIA A LA IMPRENTA. EL TRASFONDO HISTÓRICO DEL CONFLICTO ARMADO Y LA TRAYECTORIA PERIODÍSTICA DE <i>EL TIEMPO</i> Y <i>EL ESPECTADOR</i>	5
1.1. El conflicto colombiano y la aparición de las guerrillas. Breve recorrido histórico ..	5
1.2. Las trayectorias de <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> en la prensa colombiana.....	9
2. DEL CONFLICTO AL DIÁLOGO: LA PRENSA FRENTE A LAS NEGOCIACIONES (2012-2016).....	11
2.1. El inicio de las negociaciones de paz (2012-2013).....	11
2.2. Consolidación de la Agenda de paz y acuerdos parciales (2014-2015)	16
2.3. Firma del Acuerdo Final de paz (2016).....	18
3. DE LA FIRMA A LA RECONCILIACIÓN: LA PRENSA FRENTE A LA IMPLEMENTACIÓN (2017-2022)	21
3.1. Implementación y primeros desafíos (2017-2018).....	21
3.2. Retos políticos y sociales en la consolidación del Acuerdo de paz (2019-2020)....	23
3.3. Perspectivas finales del Proceso de paz (2021-2022)	26
4. CONCLUSIONES	30
5. BIBLIOGRAFÍA.....	33
6. FUENTES PERIODÍSTICAS (Artículos <i>El Espectador</i> y <i>El Tiempo</i>)	37
7. ANEXOS.....	47

El sistema de cita empleado en la realización de este Trabajo de Fin de Grado es el estipulado en las directrices para autores/as de la Revista de Indias del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), tal y como queda indicado en las especificaciones formales, punto “normas de estilo”, del Proyecto/Guía docente de la asignatura Trabajo de Fin de Grado (curso 2024-2025).

Introducción

El presente Trabajo de Fin de Grado analiza una etapa clave de la historia de Colombia: el desarrollo del Proceso de paz y la implementación del Acuerdo de paz entre los años 2012 y 2022. El estudio se centra en el tratamiento mediático de este período a través de la cobertura ofrecida por dos de los principales periódicos de tirada nacional, *El Tiempo* y *El Espectador*. A partir del análisis de sus artículos, se examina el seguimiento y papel que ambos medios han desempeñado en la configuración de discursos en torno a la reconciliación, así como en la construcción de una narrativa del Proceso de paz.

El trabajo se ha estructurado en tres capítulos divididos en epígrafes. El primer capítulo ofrece un recorrido histórico del conflicto armado colombiano, seguido de una breve presentación de las trayectorias de *El Tiempo* y *El Espectador*. Los capítulos segundo y tercero mantienen una secuencia cronológica. El segundo capítulo, estructurado en tres epígrafes, se enfoca en el período comprendido entre 2012 y 2016, desde el inicio de las negociaciones hasta la firma del Acuerdo de paz, y el tercer capítulo, correspondiente al período 2017 a 2022, abarca la etapa de implementación, los desafíos políticos y sociales y las perspectivas que marcaron el desarrollo del Proceso en esos años. Finalmente, se incorpora un anexo con material fotográfico y escrito que busca dar rostro y voz a los hechos y actores abordados en este trabajo.

Objetivos y metodología

Este estudio tiene como objetivo examinar el seguimiento que *El Espectador* y *El Tiempo* han llevado a cabo en torno al desarrollo del Proceso de paz, prestando especial atención a sus líneas editoriales y a sus posturas respecto a los diferentes momentos de las negociaciones. A través del análisis del período comprendido entre 2012 (comienzo de las negociaciones) y 2022 (llegada de Gustavo Petro a la presidencia) se pretende determinar si las actitudes de ambos periódicos se mantuvieron estables respecto al desarrollo del Proceso o si se modificaron a medida que avanzaba el tiempo y se sucedían los acontecimientos.

De igual forma, nos planteamos ahondar en una cuestión de vital importancia para Colombia: el desarrollo del Proceso de paz y su posterior implementación, abarcando los diálogos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), además de aspectos como las actuaciones de los presidentes Juan Manuel Santos e Iván Duque durante el período seleccionado.

Con relación a la metodología, el enfoque adoptado se apoya en el análisis de artículos publicados por *El Tiempo* y *El Espectador* entre 2012 y 2022, prestando especial atención a las posturas y actitudes más escépticas u optimistas respecto al desarrollo del Proceso e implementación del Acuerdo de paz. Para dicho análisis se ha recurrido a más de un centenar de artículos de cada medio, seleccionados en función de su relevancia temática. Los textos fueron identificados mediante búsquedas clave como “paz” o “Proceso de paz”, aplicadas de forma sistemática año por año. A fin de acceder al archivo completo de ambas publicaciones en sus versiones digitales, fue necesario contar con suscripciones, especialmente imprescindibles a partir de 2019.

Fuentes y estado de la cuestión

La elección de *El Tiempo* y *El Espectador* como fuentes de este estudio obedece a su posición destacada dentro del panorama mediático colombiano, al ser dos de los periódicos de mayor circulación¹ e influencia nacional². A ello sumamos su amplia y consolidada trayectoria en la práctica periodística de más de un siglo de actividad. Del mismo modo, ambos medios han acompañado los principales acontecimientos políticos y sociales del país, interviniendo en la configuración de la opinión pública y sufriendo, como se señala más adelante, los efectos de un poder político que veía en ellos una verdadera amenaza. En el marco que nos ocupa, sendos periódicos han tenido un papel destacado en el debate público en torno a las negociaciones para la paz.

Asimismo, para la elaboración de este trabajo se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica para contextualizar el conflicto armado, el Proceso de paz y la etapa posterior al Acuerdo. Entre las obras consultadas destacamos las de Francisco Gutiérrez Sanín, columnista de *El Espectador* y autor de títulos como, *¿Un nuevo ciclo de la guerra en Colombia?* o *Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia*. Igualmente, hemos contado con obras como *Breve historia del conflicto armado en Colombia*, de Jerónimo Sierra, que aborda la evolución del conflicto desde su origen hasta los meses previos al Acuerdo de paz.

¹ En 2014, *El Tiempo* contaba con más de 1.600.000 lectores dominicales, más de 900.000 diarios y casi 1.850.000 en internet. *El Espectador* registraba más de 500.000 lectores en domingo, más de 260.000 diarios y 1,5 millones en internet. Según este estudio, ambos son los dos periódicos principales de Colombia. *El Tiempo*, “Crece audiencia de *El Tiempo* Casa Editorial”, 24/05/2014.

² En 2022, *El Tiempo* sumaba más de 100.000 suscriptores digitales, siendo el tercero de Sudamérica en alcanzar dicha cifra. Asimismo, aunque no se detalle la cantidad de suscriptores digitales de *El Espectador*, destaca su innovación de productos para atraer a la audiencia desatendida y recomendar contenido relevante para sus lectores. García-Perdomo, 2022: 122.

Junto con ello, para acercarnos al estudio del posconflicto se han consultado títulos como *Del limbo al acuerdo final de paz: Proceso de paz entre el Gobierno de Santos y las FARC-EP* de Esperanza Hernández Delgado, abordando los logros y dificultades del Proceso desde 2012 hasta 2019.

Para el análisis de la cobertura mediática, se ha recurrido a estudios específicos sobre el papel de la prensa colombiana incluyendo trabajos centrados en *El Tiempo* y *El Espectador*, como los de Priscyll Anctil o Karol Viviana Romero. En este sentido, pese que son estudios con un enfoque similar, estos se limitan cronológicamente a los años 2015 y 2017, mientras que nuestro trabajo amplía el marco temporal hasta 2022 y profundiza en la etapa de implementación, incorporando una muestra más amplia y permitiendo un análisis más extenso de la evolución de ambos periódicos a lo largo del Proceso.

Como cierre a esta introducción, me gustaría señalar que este trabajo nace de un interés personal por la realidad latinoamericana, y muy especialmente por Colombia, al centrarme en una etapa decisiva de su historia reciente que ha intentado poner fin a un largo y doloroso período de violencia iniciado a mediados del siglo pasado.

1. DE LA INSURGENCIA A LA IMPRENTA. EL TRASFONDO HISTÓRICO DEL CONFLICTO ARMADO Y LA TRAYECTORIA PERIODÍSTICA DE *EL TIEMPO* Y *EL ESPECTADOR*

1.1. El conflicto colombiano y la aparición de las guerrillas. Breve recorrido histórico

Al hablar hoy en día de Colombia, se nos vienen a la mente imágenes de profunda violencia y descontento generalizado, con episodios de confrontación tanto política³ como social⁴. Sin embargo, este escenario tuvo su inicio en los años 30 del siglo pasado. En comparación con otras naciones de la región, Colombia en el siglo XX experimentó un nivel de violencia superior. Mientras que, por ejemplo, Venezuela había logrado un proceso de reconstrucción de la sociedad gracias a la evolución del Estado de bienestar, Colombia no consiguió desvincularse de la violencia y avanzar hacia una mejora de las condiciones de

³ Alta polarización en la primera vuelta presidencial de 2022 entre una “izquierda combativa encarnada por Petro” y la “menguada figura de la derecha terrateniente de Uribe”, sumada a la imposibilidad de “concretar un discurso de centro”. Cepeda, 49 (Bogotá, 2022): 162.

⁴ El 28 de abril de 2021, como respuesta a la reforma tributaria anunciada por Iván Duque, gran cantidad de colombianos salieron a la calle en una serie de protestas descentralizadas en todo el país, siendo una de las mayores protestas en décadas. Álvarez-Rodríguez, 33 (Cali, 2022): 2.

seguridad⁵. Para Francisco Gutiérrez Sanín, el escenario de violencia en Colombia a partir de la segunda mitad del siglo XX puede representarse metafóricamente como un “camello político”, cuyas jorobas representan dos grandes períodos de enfrentamientos: entre 1948 y 1964 y entre 1980 y el 2000⁶. Un indicio que respalda estos picos de violencia es, por ejemplo, el número de homicidios políticos entre 1975 y 2004, estimado en unos 53.000⁷.

Para entender este contexto debemos retroceder hasta la primera mitad del siglo XX, donde los enfrentamientos comunes eran los provocados por la confrontación entre liberales y conservadores. Tras las elecciones de 1930, se sucedieron 16 años de poder liberal que trajeron consigo un pico de violencia social que finalizaron con la victoria en 1946 del conservador Ospina Pérez. Sin embargo, el punto de no retorno se alcanzó con el asesinato en 1948 de una gran figura emergente del Partido Liberal, Jorge Eliécer Gaitán⁸ (Figura 1 del Anexo). A ello se le suma la victoria en 1950 del ultraconservador Laureano Gómez Castro, ex embajador de Colombia en España y fiel simpatizante de Franco⁹. Con ambos acontecimientos comenzaba la época denominada como La Violencia (1948-1964), un periodo con altos niveles de enfrentamiento político y social, pudiéndose interpretar como una respuesta ciudadana ante los abusos de poder político¹⁰. Con la llegada al poder de Gustavo Rojas Pinilla en 1953 se intentó calmar la situación de violencia creciente, aunque, como veremos, los periódicos estarían sujetos a fuertes restricciones.

Un punto importante fue el acuerdo para la conformación del Frente Nacional en 1956, una alternancia del poder político entre el Partido Liberal y el Partido Conservador entre 1958 y 1974 que buscaba la pacificación y una transformación del Estado, implicando a los sectores sociales de la élite¹¹.

Es cierto que durante la etapa final de La Violencia las cifras se habían contenido, sin embargo, para 1964, todo parecía indicar que la situación iba a desencaminar en algo mucho más violento que lo vivido hasta aquel momento. Uno de los motivos que hacían pensar que la situación no iba a mejorar era la actuación independiente de los grupos rebeldes campesinos,

⁵ Guerrero Barón, 16 (Bogotá, 1998): 35-36.

⁶ Gutiérrez Sanín, 2020: 14-15.

⁷ Ibidem, 2006: 274-276.

⁸ Acosta Olaya, 52 (Medellín, 2018): 134.

⁹ Cajas Sarria, 49 (Cali, 2020): 15.

¹⁰ Ríos Sierra, 2017: 27.

¹¹ Guisao-Álvarez, XIV / 29 (Medellín, 2022): 239.

quienes habían empezado a formar las llamadas repúblicas independientes¹², ajena al poder estatal¹³. En general, la historiografía colombiana suele situar en 1964 el inicio del conflicto armado interno en Colombia, un proceso mucho más complejo y violento que llegó a implicar a todo el país. Un factor clave fue la formación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia en 1964 (Figura 2 del Anexo), adquiriendo oficialmente dicha denominación en 1966¹⁴. Las FARC van a ir consolidando su poder y presencia a lo largo de todo el país, con apenas reveses. A partir de 1982 incorporan al nombre “Ejército del Pueblo”, además de hacerse con una nueva forma de lucha mucho más ofensiva¹⁵. Junto con las FARC, otros grupos guerrilleros como el ELN (Ejército de Liberación Nacional) o el M-19 experimentaron un gran fortalecimiento durante mediados de los 60 y principios de los 70. Si bien durante el periodo de La Violencia la cuestión guerrillera estuvo presente en el panorama colombiano, aunque de forma marginal, no va a ser hasta mediados de la década de 1960 cuando realmente empieza a pujar por el poder y se convierta en un actor clave para el desarrollo de la vida política¹⁶. Junto a los movimientos guerrilleros, aparecen otros dos actores de importancia en el conflicto armado: el narcotráfico y el paramilitarismo.

Debido a la confluencia de estos tres factores, a los que hay sumar la debilidad del Estado, los intentos por calmar la situación y llegar a un punto de paz se mostraban cada vez más inoperantes. Los distintos gobiernos colombianos de los años 80 y 90 no cesarán en su intento de pacificación, con hechos como las primeras tentativas de negociación con las fuerzas revolucionarias durante los gobiernos de Belisario Betancur (1982-1986) y de Virgilio Barco (1986-1990), o las iniciativas para la paz como la creación del Consejo Nacional de Paz bajo el gobierno de Ernesto Samper (1994-1998)¹⁷.

Se podría decir que, sin obviar los intentos de estos presidentes, los verdaderos y efectivos pasos para el Proceso de paz comenzarían en los últimos años del siglo XX para desarrollarse de pleno en las primeras décadas del siglo XXI. Con el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) se alcanzaron lo que parecían ser fructíferos acuerdos de paz con las

¹² Una de estas repúblicas independientes fue la República de Marquetalia (Tolima), un territorio sin control estatal y liderado por Manuel Marulanda (cuyo nombre real era Pedro Antonio Marín). Se convertiría en fundador de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) en 1964. Vélez, 47 (Bogotá, 2001): 155.

¹³ Ugarriza Uribe y Pabón Ayala, 2017: 16.

¹⁴ Pataquiva García, 19 (Madrid, 2009): 161.

¹⁵ Ibidem:164.

¹⁶ Ríos Sierra, 2017: 41.

¹⁷ Martín Moreno, 2024: 67.

FARC, enmarcados dentro del proceso denominado Diálogo de paz en El Caguán. Durante los diálogos, se acordarían medidas como la desmilitarización de determinadas zonas (Figura 3 del Anexo), reformas económicas, políticas y agrarias, cultivos lícitos o una reforma del Estado¹⁸. Sin embargo, los más de 1000 días de diálogo no tuvieron los frutos esperados por ninguna de las dos partes. Muestra del fracaso es que, durante el periodo en que se desarrolló, aumentaron los secuestros¹⁹, asesinatos y enfrentamientos armados, pasando de 23.087 víctimas de homicidio en 1998 a 28.775 en 2002²⁰.

Hecho de vital importancia será la llegada a la presidencia de Álvaro Uribe (2002-2010), líder de Primero Colombia, quien rompe con las políticas pacificadoras anteriores para focalizarse en una política de confrontación directa con los movimientos guerrilleros, defendida bajo el nombre de Política de Seguridad Democrática, buscando recuperar el control territorial por parte del Estado, proteger a la población y eliminar el narcotráfico²¹. Por un lado, la Política de Seguridad Democrática obtuvo buenas cifras en cuanto a términos militares, por otro, condujo a un atraso democrático en Colombia²².

Tras Uribe, llega al poder Juan Manuel Santos (2010-2018) (Figura 4 del Anexo), quien será una pieza clave a lo largo de este trabajo, puesto que con él tienen lugar los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC que se ratifican con la firma del Acuerdo Final en 2016. Este Proceso de paz comienza oficialmente en el año 2012 con negociaciones en La Habana. A lo largo de los cuatro años de conversaciones, se debatiría alrededor de cinco puntos principales: reforma de la estructura rural; mejora de la actividad política; participación política de los grupos armados; colaboración para acabar con los cultivos ilegítimos; indultos a los rebeldes²³. Finalmente, el 24 de noviembre de 2016 se ratifica el acuerdo para la paz tras un primer plebiscito con resultado negativo en octubre de ese mismo año²⁴. Comenzaba así el denominado posconflicto.

¹⁸ Ríos Sierra, 2017: 72-73.

¹⁹ Una de las víctimas de secuestro por parte de las FARC fue el senador Eduardo Géchem Turbay el 20 de febrero de 2002, ocurrido durante las conversaciones de paz emprendidas por Pastrana. *La Nación*, “Colombia: secuestran a un senador tras desviar el avión en el que viajaba”, 20/02/2002.

²⁰ Observatorio de Derechos Humanos y DIH, 2008: 98.

²¹ Ibidem: 9.

²² Ríos Sierra, 2017: 100-101.

²³ *El Mundo*, “Juan Manuel Santos confirma el inicio del Proceso de paz con las FARC”, 4/09/2012.

²⁴ Tras la victoria del *No*, se buscaron las soluciones necesarias para sacar adelante el Acuerdo, llevándose a cabo diálogos entre los partidarios del *No* y los del *Sí*. Finalmente, Gobierno y FARC aprobaron el nuevo texto con las modificaciones pertinentes. Hernández Delgado, 2019: 192

La firma del Acuerdo de paz en 2016 y el fin del conflicto armado con las FARC no implicó el fin de la violencia en Colombia, quedando pendientes aspectos como los disidentes de las FARC que optaron por seguir con las armas o las diferentes guerrillas como el ELN pendientes aun de unas negociaciones propias. Además de las todavía presentes muestras de violencia en el país había que destacar un paso fundamental y complejo en el Proceso de paz, la implementación del posacuerdo.

1.2. Las trayectorias de *El Tiempo* y *El Espectador* en la prensa colombiana

El Tiempo fue fundado el 30 de enero de 1911 por Alfonso Villegas Restrepo con una posición ideológica cercana al republicanismo²⁵. Buscaba lanzar un periódico que abogase por la unidad nacional en un momento de dificultad para Colombia, puesto que aún se vivían los desastres de la Guerra de los Mil Días y la pérdida de Panamá. Tras el abandono de Villegas Restrepo y la posterior compra de Eduardo Santos, quien llegó a alcanzar la presidencia, *El Tiempo* pasó a manos de Enrique Santos. Así, el periódico comenzaría a cortar lazos con el republicanismo para colocarse en una posición más cercana al Partido Liberal²⁶. Su simpatía hacia el Partido Liberal y su consecuente malestar ante la llegada de Mariano Ospina Pérez al poder en 1950, le valió el inicio de la censura hacia sus publicaciones²⁷. *El Tiempo* fue un factor de importancia para la política colombiana, estando detrás de la campaña electoral de presidentes como Enrique Olaya Herrera²⁸.

Por su parte, *El Espectador* fue fundado el 22 de marzo de 1887 en Medellín por Fidel Cano Gutiérrez. La irrupción del periódico en la vida pública no fue vista con buenos ojos por el gobierno de Rafael Núñez, quien ideó una primera suspensión del periódico a escasos tres meses después de su fundación²⁹. Entre 1887 y 1913 sufriría varios períodos de censura e incluso la detención de uno de sus directores, pero logró llegar hasta Bogotá en 1915³⁰, consiguiendo el gran escaparate que suponía la capital. Desde 1923, con la suspensión de la edición de Medellín³¹, y hasta 1949, estuvo bajo la dirección única del periódico Luis Cano, cargo que obtendría su sobrino Guillermo Cano en 1952. La obra escrita de Guillermo Cano

²⁵ Romero Jiménez, 20 (San Cristóbal, Venezuela, 2017): 217.

²⁶ Arce, Viviana, “El Tiempo: del liberalismo a la censura”, *Señal memoria*, 12/02/2021.

²⁷ Romero Jiménez, 20 (San Cristóbal, Venezuela, 2017): 218.

²⁸ Ibidem: 217.

²⁹ Restrepo, Carlos, “‘El Espectador’: 135 años de luchas periodísticas”, *El Tiempo*, 26/03/2022.

³⁰ Jaramillo Caro, Andrea, “Seguimos adelante”, 135 años de un espectador de la historia de Colombia”, *El Espectador*, 22/03/2022.

³¹ Ídem.

incluyó una defensa de los Derechos Humanos y la redistribución de la riqueza, importante en el contexto de violencia que sufría Colombia³², además de tomar una posición activa contra el negocio de la droga, denunciando las actividades de los principales carteles colombianos³³.

Como se ha señalado, el ascenso de Rojas Pinilla (Figura 5 del Anexo) intensificó la censura sobre los principales medios del país. Durante una visita oficial a Ecuador en 1955, el general declaró que tanto *El Tiempo* como *El Espectador* utilizaron la muerte de dos periodistas para desestimular al gobierno, momento en el que se acentuó la hostilidad gubernamental contra ambos periódicos³⁴, llegando a clausurar al primero de ellos (Documento 1 del Anexo). Debido a la censura de Rojas Pinilla, *El Espectador* optó por cambiar su nombre por *El Independiente*, identidad que apenas perduró, dado que fue clausurado tiempo después por decisión del propio director en rechazo al régimen del general³⁵. Meses antes de la caída de Rojas Pinilla en 1957, el director Guillermo Cano decidió hacer circular de nuevo su periódico³⁶.

Ambos periódicos han recorrido el siglo XX colombiano al mismo ritmo, padeciendo las acciones de los gobiernos y teniendo que afrontar constantes amenazas. Un ejemplo que demuestra el avance conjunto de sendos periódicos fue la ayuda que el director de *El Tiempo* prestó al director de *El Espectador* durante la crisis de los años 30. Ante los devastadores efectos económicos que provocó la crisis, Eduardo Santos, director de *El Tiempo*, cedió el acceso a las instalaciones de su periódico a Gabriel Cano, director de *El Espectador* en su edición de Medellín, para que pudiese editar allí libremente³⁷.

Para *El Tiempo*, “la competencia siempre será sana, sin dejar de lado la hermandad de dos medios que han sido pilares para el periodismo y la democracia”³⁸. Por su parte, *El Espectador* sosténía que “frente a los fundamentos esenciales de toda sociedad libre hemos sido aliados permanentes. Y en la competencia (con relación a *El Tiempo*), siempre solidarios”³⁹.

Cabe destacar que, aunque ambos se refieran al contrario como mutuo competidor, y existan similitudes en sus líneas editoriales, no significa que durante su historia no hayan tenido

³² Bozzi, 111 (Cartagena, España, 2012): 45.

³³ Jaramillo Caro, Andrea, “Seguimos adelante”, 135 años de un espectador de la historia de Colombia”, *El Espectador*, 22/03/2022.

³⁴ Medina Vargas, 2022: 33-36.

³⁵ Ibidem: 49.

³⁶ Jaramillo Caro, Andrea, ““Seguimos adelante”, 135 años de un espectador de la historia de Colombia”, *El Espectador*, 22/03/2022.

³⁷ Restrepo, 76 (Quito, 2001): 29-30.

³⁸ Restrepo, Carlos, ““El Espectador”: 135 años de luchas periodísticas”, *El Tiempo*, 26/03/2022.

³⁹ *El Espectador*, “El primer siglo de ‘El Tiempo’”, 30/01/2011.

grandes diferencias. En el momento de su inicio, *El Tiempo* mostraba una línea ideológica más liberal, defendiendo la soberanía popular para los más poderosos, mientras que *El Espectador* tuvo más en cuenta la realidad del país, distanciándose de las instituciones y mostrando unos principios más rigurosos y menos acomodaticios⁴⁰. Asimismo, *El Espectador* se presenta como un periódico dirigido a un público con inquietudes, que busquen conocer y profundizar sobre determinados temas, mientras que *El Tiempo* podría presentarse como un diario más del común, donde no existe un público concreto⁴¹. Su posición respecto a los diferentes gobiernos ha sido diferente en algunos aspectos y común en otros. Por ejemplo, durante el gobierno de Santos, *El Tiempo* se mostró más parcial con el presidente, aceptando progresivamente un apoyo al Proceso de paz, a pesar de mostrarse reticente al comienzo de las negociaciones. Por su parte, *El Espectador*, aunque mostrando una mayor imparcialidad y una nula alianza con Santos, defiende categóricamente los diálogos de paz⁴².

2. DEL CONFLICTO AL DIÁLOGO: LA PRENSA FRENTE A LAS NEGOCIACIONES (2012-2016)

2.1. El inicio de las negociaciones de paz (2012-2013)

Comenzamos en 2012, cuando se iniciaron las negociaciones de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC. En un principio, el inicio de los diálogos contaría con un apoyo general dado que, según la encuesta bimestral de Gallup⁴³ de octubre de este mismo año, el 72% de los colombianos encuestados estaba de acuerdo en comenzar unas negociaciones con la guerrilla⁴⁴.

Una vez iniciado el Proceso de paz se empiezan a observar los cientos de artículos de ambos periódicos con opiniones acerca del momento que estaba viviendo el país. *El Espectador* recibió con optimismo la noticia del inicio de las negociaciones, llegando a afirmar que “la esperanza se sentía en el aire”⁴⁵. Aun así, a pesar de recibir con entusiasmo este inicio, dejaba claro que “es apenas el comienzo del comienzo y, como tal, no hay que apresurarse ni en el

⁴⁰ Gilard, 15-16 (Barranquilla, 1996), 200-201.

⁴¹ Acosta Peña, 2015: 66.

⁴² Anctil Avoine y Bolívar Durán, 2015: 158.

⁴³ La encuesta fue realizada por Gallup Colombia Ltda., una empresa privada de investigación de opinión pública independiente cuyo objetivo es sondear la opinión pública sobre hechos de actualidad. *El Tiempo*, “El optimismo del país no despegó, según encuesta de Gallup”, 1/09/2016.

⁴⁴ *El Tiempo*, “El 72 por ciento de los colombianos apoya el Proceso con FARC: Gallup”, 30/10/2012.

⁴⁵ *El Espectador*, “Comenzó esto”, 18/11/2012.

optimismo ni el pesimismo”⁴⁶. Mientras *El Espectador* muestra una actitud esperanzadora pero prudente, en *El Tiempo* surgen dos tendencias de opinión. Por una parte, la mayoría de los artículos muestran una moderada ilusión ante el comienzo del Proceso: “Pero las circunstancias y las condiciones son muy distintas (con respecto a los intentos de paz anteriores). [...] En los buenos éxitos de este Proceso de paz están puestas las esperanzas de los colombianos”⁴⁷. Por otra parte, *El Tiempo* hizo oídos sordos ante el aviso de *El Espectador* de no caer en una actitud pesimista, pues llegó a afirmar que “el Proceso empieza mentiroso y terminará mentiroso”⁴⁸, además de considerarlo “un pacto con el diablo”⁴⁹.

Esta desconfianza mostrada en *El Tiempo* se reflejaba en la creencia de que los planteamientos del grupo armado tenían como objetivo “cambiar cínicamente el devenir homicida, extorsionista y secuestrador de las FARC” a través de “la mentira y el engaño”, aprovechando la “ingenuidad y frivolidad” del gobierno⁵⁰. *El Tiempo* insiste además en que la prensa y el máximo encargado de la negociación, Humberto De la Calle⁵¹, deberían “darse cuenta de la burla y desenmascarar” las verdaderas intenciones de las FARC⁵².

Esta actitud se fundamentaba en la sospecha de que llegase un momento en que las FARC exigiesen “cambiar el Estado libre, democrático, de libre empresa y pidan privatizaciones, un sistema comunista, marxista leninista, de censura a la prensa, de expropiación de tierras e inmuebles”⁵³. Otro de los motivos que podría haber ocasionado ese escepticismo habría sido el continuo fracaso que las anteriores negociaciones para la paz habían experimentado. Así lo refleja *El Tiempo* en referencia al expresidente Álvaro Uribe, quien llegó a la presidencia “como causa y efecto de un Proceso de paz engañoso, cínico y tortuoso (en alusión al de Andrés Pastrana)”⁵⁴. También *El Espectador* se hace eco del fracasado Proceso de Pastrana, quien “pese a su loable cometido, fracasó y generó [...] un ambiente revanchista”.

⁴⁶ *El Espectador*; “El comienzo del comienzo”, 19/10/2012.

⁴⁷ Posada Carbó, Eduardo, “La paz y sus esperanzas”, *El Tiempo*, 6/09/2012.

⁴⁸ Ídem.

⁴⁹ Hernández Bolívar, Saúl, “Un pacto con el diablo”, *El Tiempo*, 24/09/2012.

⁵⁰ Manzur Jattin, Félix, “Farc, burla y plomo”, *El Tiempo*, 21/10/2012.

⁵¹ Humberto de la Calle es una figura política colombiana que adquirió gran importancia al ser nombrado jefe del equipo negociador del Gobierno colombiano. Lertxundi, 2014: 297.

⁵² Manzur Jattin, Félix, “Farc, burla y plomo”, *El Tiempo*, 21/10/2012.

⁵³ Ídem.

⁵⁴ Ídem.

Sin embargo, no se deja llevar por el pesimismo de las experiencias anteriores, defendiendo que “este diálogo [...] luce diferente al de hace doce años”⁵⁵.

Lo expuesto hasta ahora sugiere que la actitud escéptica de *El Tiempo* fue una constante durante este primer año, hecho que merece ser destacado, pues no encontramos esta tendencia en *El Espectador*, que incluso se muestra comprensivo y empático con los posibles reveses que pudieran sufrir las incipientes negociaciones. Es más, *El Espectador* era consciente de que un escenario tan conflictivo no podía superarse de la noche a la mañana, siendo lógicas las discrepancias entre ambos lados históricamente enfrentados⁵⁶. Aun así, hacía énfasis en que el registro de discrepancias “no deja incluso de ser positivo”⁵⁷.

Por otra parte, hallamos también cierta diferencia a la hora de tratar la actitud de los guerrilleros ante el inicio de las conversaciones. *El Espectador*, ante el revuelo causado por el discurso de Iván Márquez, líder de las FARC⁵⁸ (Documento 2 del Anexo), destacaba que “ese tono era el único posible en ese momento”, pues “otra actitud era imposible de esperar cuando se sabe de sobra que las FARC han sido disminuidas militarmente”⁵⁹. Por su parte, *El Tiempo* se muestra más agresivo y crítico con la actitud combativa del líder, quien habría optado por una posición “arrogante, agresiva e insultante”. Márquez “tuvo el descaro de afirmar que las FARC luchan por el pueblo y que en esta contienda las víctimas han sido las FARC”⁶⁰. Si algo se destaca en este periódico es una profunda desconfianza hacia el compromiso de la guerrilla por lograr la paz.

Como se ha indicado, 2012 fue un año clave para dar inicio formal al Proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC, no obstante, fue 2013 cuando las conversaciones realmente empezaron a avanzar. Se llevaron a cabo una serie de acuerdos, clarificación de

⁵⁵ *El Espectador*, “Construyendo la paz”, 5/09/2012.

⁵⁶ “Ingenuo, irracional más bien, era esperar que ayer, en Oslo, se fuera a presentar un escenario de animada distensión y consenso frente a un conflicto que nos ha enfrentado durante más de cincuenta años y ha dejado heridas profundas. El que ahora estén sentados Gobierno y FARC [...] no quiere decir que las diferencias no han dejado de existir por arte de magia”, *El Espectador*, “El comienzo del comienzo”, 19/10/2012.

⁵⁷ Idem.

⁵⁸ Esta actitud combativa que denunciaban tanto *El Espectador* como *El Tiempo* se dejó ver en el discurso de Iván Márquez, donde, aunque se abogaba por la paz, se mencionaron ideas controvertidas: la reivindicación del levantamiento armado como un derecho universal, rechazo a la desmovilización o el intento de acallar los rumores de debilitamiento de las FARC, afirmando que aún estaban llenos de moral, de moral. *Discurso de instalación de la mesa en Oslo, Noruega*, 18 de octubre de 2012, Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano (BAPP). Disponible en: <https://bapp.com.co/documento/discurso-de-instalacion-de-la-mesa-en-oslo-noruega/> [Consultado el 14 de junio de 2025]

⁵⁹ *El Espectador*, “Comenzó esto”, 18/11/2012.

⁶⁰ Nieto de Samper, Lucy, “En sus marcas”, *El Tiempo*, 19/10/2012.

posiciones y movimientos concretos para la creación de una solución negociada al conflicto armado⁶¹, y como es lógico, *El Tiempo* y *El Espectador* se mantuvieron constantes en la cobertura del Proceso.

En *El Tiempo* se sigue observando esa doble tendencia de opiniones frente a los diálogos, hallando artículos que respaldaban el Proceso y otros que continuaban en la senda del escepticismo. Esta actitud desconfiada tiene su reflejo en afirmaciones como “el Proceso de paz no es la paz; luego, ser “enemigo” del falso Proceso de paz no equivale a ser “enemigo de la paz””, pareciendo reflejar posiciones de descreimiento sobre el buen término del Proceso. La negatividad y el escepticismo continuaron siendo característicos en *El Tiempo* a lo largo de este 2013, sosteniendo que “de allí (La Habana) no puede brotar algo similar a la paz que soñamos o imaginamos”⁶², calificando a la paz como “una engañifa” o argumentando que “no es la paz con la que los colombianos sueñan”⁶³. Mientras tanto, *El Espectador* proseguía el camino del optimismo defendiendo que, “por la forma en la que se ha llevado, por los pasos cumplidos dentro de la agenda [...] creemos, firmemente, que esta es la hora de la paz”⁶⁴.

Asimismo, *El Espectador* defendía que “un futuro en paz para Colombia sería un acicate para un desarrollo económico no sólo más rápido sino también más justo que el que hemos tenido en el pasado”⁶⁵. No sólo consideraban que la paz sería enormemente beneficiosa, sino que incluso eran proclives a dar un voto de confianza a los guerrilleros: “Si queremos como colombianos y colombianas darle una verdadera oportunidad a la paz que se negocia en La Habana, tendríamos que darles a los subversivos en rebeldía contra el orden político vigente un voto de confianza”⁶⁶.

En agosto de 2013, el presidente Santos anunció que optaría por la figura del referendo constitucional en 2014 para que los colombianos diesen a conocer su punto de vista sobre lo acordado en La Habana, medida que finalmente no tuvo lugar, al menos en la fecha marcada. Esta decisión nos permitió observar un cambio de tendencia en *El Tiempo*, que fue dejando atrás un escepticismo generalizado para adoptar, de forma progresiva, una actitud más abierta,

⁶¹ Entre los acuerdos realizados, destacan los preliminares sobre la cuestión agraria y la participación política de los excombatientes. Anctil Avoine y Bolívar Durán, 2015: 157.

⁶² Hernández Bolívar, Saúl, “¿No estamos inflando a las FARC?”, *El Tiempo*, 8/04/2013.

⁶³ Hernández Bolívar, Saúl, “Los enemigos de la paz”, *El Tiempo*, 18/11/2013.

⁶⁴ *El Espectador*; “La paz posible”, 15/09/2013.

⁶⁵ Kalmanovitz, Salomón, “La paz está más cerca”, *El Espectador*, 10/11/2013.

⁶⁶ Arango, Rodolfo, “Camino hacia la paz”, *El Espectador*, 15/08/2013.

aunque prudente, frente al Proceso de paz. Esta decisión fue, en general, aplaudida por ambos periódicos. A pesar de que *El Espectador* veía con buenos ojos la celebración de un referendo, por la paz, insistía en que “el Gobierno, antes que el Referendo o Constituyente, les diga a los colombianos, cuáles son los acuerdos a que se ha llegado con el grupo negociador de la Guerrilla en La Habana”⁶⁷, pidiendo claridad al Gobierno. Por su parte, en *El Tiempo* sostenían que la celebración de un referendo “indica que el logro de la paz en Colombia, [...], está pasando de un anhelo nacional a una realidad concreta”⁶⁸.

De cualquier forma, cabe destacar que la aplaudida decisión del referendo se vería ensombrecida por incertidumbre sobre su fecha de celebración, la cual podría hacerse coincidir con las elecciones de 2014. En *El Espectador* empezaron a creer que el referendo propuesto por el Gobierno se iba “a utilizar como instrumento político”⁶⁹. En este aspecto, constatamos una clara similitud con los textos consultados en *El Tiempo*, donde se plantea que la decisión de Santos mostraba “una intención de utilizar la refrendación con fines electorales: vote por los ‘amigos de la paz’ y en contra de sus ‘enemigos’”, añadiendo que la paz se convertiría “en la banderilla de unos candidatos contra otros”, no dejando hueco para reflexionar “entre las ventajas de pactar la paz y las de elegir a X o Y”⁷⁰.

Uno de los apartados que generó disparidad de opiniones fue el desafío de la participación política de las FARC. En *El Tiempo* creían que “hacer que las FARC cambien las balas por los votos [...] es una traición de lesa patria que conspira contra los valores democráticos”⁷¹. Sin embargo, *El Espectador*, manteniendo una postura más laxa, defendía su participación política:

Harto hemos usado este espacio para decir que lo más conveniente para Colombia es que los guerrilleros se desmovilicen y, en vez de defender sus ideas a balazos, salgan a las urnas y a los espacios democráticos a ver qué tanto tienen por decir y convencer sin un fusil en la mano. Ya nos cansamos de sus métodos. Entonces, venga pues, que se les midan a las urnas con sus ideas sobre un país posible. Porque la guerra en Colombia se trata de política⁷².

⁶⁷ Ortiz Soto, Uriel, “Referendo o Constituyente: independiente de elecciones”, *El Espectador*, 28/08/2013.

⁶⁸ Santos Molano, Enrique, “El referendo es el camino”, *El Tiempo*, 5/09/2013.

⁶⁹ Ortiz Soto, Uriel, “Referendo o Constituyente: independiente de elecciones”, *El Espectador*, 28/08/2013.

⁷⁰ Rueda, María Isabel, “El cocinado del referendo”, *El Tiempo*, 24/08/2013.

⁷¹ Hernández Bolívar, Saúl, “Los enemigos de la paz”, *El Tiempo*, 18/11/2013.

⁷² *El Espectador*, “Un rasero muy alto”, 9/06/2013.

2.2. Consolidación de la Agenda de paz y acuerdos parciales (2014-2015)

Avanzando en el tiempo llegamos a 2014, año marcado, entre otros asuntos, por la reelección del presidente Santos.

En 2014, *El Tiempo* continuó con ese escepticismo característico hacia las negociaciones por la paz, sin embargo, es cierto que empezaron a aparecer muchas más opiniones positivas con respecto al Proceso. Los logros de los dos años anteriores comenzarían a modificar la opinión de los detractores iniciales, quienes empezaron a creer que “darle continuidad al Proceso iniciado, que muestra importantes avances, es una opción racional”⁷³. En este sentido, se justifica la actitud de estos detractores considerando que nacieron “bajo un sartal de malas informaciones” surgidas “de la guerra sucia de la última campaña presidencial, y de la enorme oportunidad que ha dado el Gobierno con su hermetismo”⁷⁴.

Sin embargo, aunque empezasen a surgir opiniones optimistas sobre los diálogos, el escepticismo no abandonó la editorial. Para *El Tiempo*, el Gobierno y las FARC “terminarán por firmar un documento con bombos y platillos [...], pero cuando pasen los aplausos [...], nos daremos cuenta de que lo realmente acordado no es más que la jubilación con desmedida impunidad para unos cuantos fantoches comandantes”⁷⁵. Además, afirmaban que se trataba de “un acto de ilusionismo”⁷⁶.

El Espectador mantuvo el enfoque constructivo que planteó desde el comienzo, enfatizando los beneficios que tendría la paz para Colombia. Dicho optimismo tiene un especial reflejo en el ámbito económico, afirmando que la paz “atraería inversiones y permitiría encarar con determinación el futuro del turismo en Colombia”⁷⁷. Así, siguen manteniendo una actitud positiva y, sobre todo, esperanza ante la que podría ser “nuestra última oportunidad de paz”⁷⁸. Aun así, no todo podía ser positivo, y es bien cierto que hechos como los continuos ataques del grupo armado durante el verano de 2014⁷⁹ generarían cierto temor y desconfianza hacia el

⁷³ Cajiao, Francisco, “Yo le apuesto a la paz”, *El Tiempo*, 19/05/2014.

⁷⁴ Valencia, Cristian, “Pedagogías del Proceso de paz”, *El Tiempo*, 16/06/2014.

⁷⁵ Andrés Candela —periodista de *El Tiempo*—, era consciente de que la posición contraria al Proceso de paz era una posición minoritaria, admitiendo que se sentía “casi como un poseído por Belcebú que ataca con la más perniciosa de todas las blasfemias porque jamás ha estado de acuerdo con el Proceso desde que comenzó”, Candela, Andrés, “La paz está de un cache”, *El Tiempo*, 26/11/2014.

⁷⁶ Ochoa, Luis Noé, “El sombrero mágico de las FARC”, *El Tiempo*, 1/08/2014.

⁷⁷ Silva Rivas, Gonzalo, “Caballo para la paz”, *El Espectador*, 22/01/2014.

⁷⁸ Torre, Cristina de la, “Paz: ¿La última oportunidad?”, *El Espectador*, 30/09/2014.

⁷⁹ En julio de 2014 se sufrieron atentados contra la infraestructura energética de zonas como Buenaventura. *Semana*, “Las FARC habrían dejado sin luz a Buenaventura”, 29/07/2014.

Proceso, afirmando que la escalada de terror era “una prueba fehaciente de que las FARC están muy lejos de querer una paz concertada”⁸⁰. Además, las respuestas militares del Gobierno contra las FARC no hacían más que “deslegitimar el Proceso en su conjunto”⁸¹. En todo caso, si bien se observan títulos que reflejan cierto cuestionamiento, podemos colegir que la tónica de *El Espectador* continuaba siendo favorable a la culminación exitosa de los diálogos.

Para ultimar este 2014, cabe señalar que el papel de las víctimas continuó siendo uno de los temas a tratar por ambos periódicos, manteniendo la misma postura que defendían en 2012. Para *El Tiempo* era fundamental que las víctimas formaran parte del Proceso de paz puesto que “sin la incorporación de las víctimas, el Proceso de paz no podía avanzar de manera firme”. Además, la participación de estas “clarificará y acelerará” las negociaciones para la paz⁸². Fue un aspecto también puesto en valor en *El Espectador*, donde se declaró que “ha llegado la hora de las víctimas”, siendo ellas el “ancla moral de la paz”⁸³.

Proseguimos nuestro recorrido hasta 2015, año marcado por un aumento de la negatividad en la sociedad debido a la creciente violencia de los guerrilleros. La encuesta de Gallup reflejaba, según relata *El Espectador*, que los colombianos creían que “la mejor opción para solucionar el conflicto es tratar de derrotar a la guerrilla y no de negociar con ella”, además que, sólo el 33% confiaba en que se lograse un verdadero Acuerdo de paz⁸⁴.

Ante esta perspectiva fatalista de la sociedad, *El Espectador* defendía una postura pacífica, afirmando que la opción militar era “poco factible”, además de que con ella se estaría perdiendo “la mejor oportunidad [...] para lograr la paz”. Además, respaldaba que había que tener en cuenta el progreso logrado, valorar los acuerdos en materia agraria, participación política y narcotráfico, y considerar la reducción de los secuestros y los muertos⁸⁵. A su vez, en *El Tiempo* continuaron con el escepticismo de años anteriores, sosteniendo que nadie sabía a donde les iba a llevar el Proceso de paz⁸⁶. Sin embargo, eran conscientes de que “el Proceso de paz en Colombia, en medio de dificultades y contradicciones, ha tomado paso firme”⁸⁷.

⁸⁰ Prado, Mario Fernando, “¿Cuál voluntad de paz?”, *El Espectador*, 1/08/2014.

⁸¹ Sandoval Moreno, Luis Ignacio, “Hechos de guerra y pedagogía de paz”, *El Espectador*, 29/07/2014.

⁸² Medina, Medófilo, “Las implicaciones de convocar a las víctimas en el Proceso de paz”, *El Tiempo*, 13/06/2014.

⁸³ Torre, Cristina de la, “Víctimas, el ancla de la paz”, *El Espectador*, 26/08/2014.

⁸⁴ *El Espectador*, “El pesimismo es la ‘criptonita’ del Proceso de paz”, 6/07/2015.

⁸⁵ Ídem.

⁸⁶ Mendoza, Plinio Apuleyo, “Una realidad que no vemos”, *El Tiempo*, 27/08/2015.

⁸⁷ Roux, Francisco de, “¡No cooperen!”, *El Tiempo*, 26/08/2015.

No obstante, el episodio clave de 2015 fue el anuncio del éxito de los acuerdos de La Habana, estableciendo como fecha límite para la firma del acuerdo final el 23 de marzo de 2016⁸⁸. Ante esta noticia, los periódicos trataron con cautela la futura firma y la nueva etapa que parecía empezar en Colombia: el posconflicto. *El Tiempo* pone el peso del Acuerdo en el primer año tras su firma: “La paz depende de su primer año. Y si ese año no se prepara con tiempo y con cuidado, la paz puede fracasar”⁸⁹. Por su parte, *El Espectador* remarca la expectación en torno a la implementación del Acuerdo, “puesto que de ella depende la estabilidad de una paz justa y duradera”⁹⁰, señalando de igual forma la importancia del año siguiente a la firma para el correcto desarrollo del posconflicto.

2.3. Firma del Acuerdo Final de paz (2016)

Desde que en 2012 comenzaran las negociaciones para la paz, el año 2016 constituiría uno de los momentos clave del Proceso en el que se asistiría a la firma oficial de los acuerdos de paz, conocidos como Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Dicho acuerdo, si bien fue rechazado en el plebiscito planteado en octubre, tras una serie de procedimientos internos del Estado y ciertos cambios introducidos, terminó siendo aprobado definitivamente en noviembre de 2016. El Acuerdo acabó con las hostilidades, iniciando la etapa de consolidación de la paz⁹¹.

Como hemos mencionado, se acordó que el día 23 de marzo sería la fecha límite para la firma del Acuerdo de paz, lo cual no tuvo lugar, provocando reacciones en ambos periódicos. *El Espectador*, a pesar de considerarlo un “error” y “un mal cálculo político”, sostenía que no era “fundamento para terminar los diálogos” debido a que todo indicaba “que estamos más cerca que nunca del final del conflicto armado”. En la redacción consideraron que tanto el cansancio de los colombianos como la demora de los acuerdos eran comprensibles: “La paz sigue ausente, sí, pero no hay motivos para perder la esperanza”⁹². La posición adoptada por la redacción de *El Tiempo* es similar, destacando la frustración colectiva y catalogando como error la fecha fallida, pero sosteniendo que era indispensable seguir confiando en que el acuerdo iba a llegar⁹³.

⁸⁸ *El Espectador*, “La paz ausente”, 26/03/2016.

⁸⁹ Hochschild, Fabrizio, “La paz no llegará por milagro”, *El Tiempo*, 6/02/2015.

⁹⁰ Ortiz Soto, Uriel, “Posconflicto y agroindustria”, *El Espectador*, 21/12/2016.

⁹¹ Díaz Galán, XXI (Madrid, 2021): 942-943.

⁹² *El Espectador*, “La paz ausente”, 26/03/2016.

⁹³ *El Tiempo*, “Editorial: Evitar el cansancio”, 26/03/2016.

Aunque la fecha inicial marcada para el anuncio de la firma del acuerdo fuese una fecha fallida, los esfuerzos por alcanzarla no se frenaron en seco. Gobierno y FARC siguieron en negociaciones para, finalmente, lograr que se desarrollasen con éxito los acuerdos entre agosto y septiembre. El Acuerdo final se firmó el 26 de septiembre (Figura 6 del Anexo), teniendo que ser sometido a votación popular⁹⁴, siendo el día elegido el 2 de octubre.

La decisión de que los colombianos participasen en un plebiscito para pronunciarse sobre lo tratado en La Habana levantó opiniones dispares en ambos periódicos. En *El Tiempo* creían que el plebiscito, además de considerarlo inconstitucional, no sería la medida más adecuada, puesto que “la paz no puede ir a las urnas”⁹⁵. Igualmente, empezaron a plantearse la siguiente pregunta: “¿y si la votación termina siendo sobre la gestión de Santos y no sobre el acuerdo de La Habana?”, temiendo que los colombianos “tomen su decisión de voto no en virtud del contenido del acuerdo sino de lo bien o mal que le esté yendo a Santos”⁹⁶. En cambio, para *El Espectador*, la participación de la sociedad colombiana en un plebiscito le otorgaba por primera vez “la oportunidad de pensarse sin la existencia de esa guerrilla” para así “reinventarse y construir una nueva Colombia”⁹⁷. Asimismo, animaba a que todos aquellos que defendían una posición u otra estuviesen informados para “estar a la altura del primer acuerdo de la historia del país que propone un camino para que las Farc dejen de existir como grupo armado”⁹⁸.

Finalmente, el 2 de octubre, tuvo lugar el plebiscito. La jornada acabó con los siguientes datos: más de un 60% de abstención, el *No* se impuso con el 50,2% de los votos frente al 49,7% del *Si*⁹⁹ (Figura 7 del Anexo). La negativa al acuerdo supuso una “derrota histórica”¹⁰⁰, según *El Espectador*. La redacción de *El Tiempo* se posicionó en contra de aquellos que votaron *No*, a quienes consideraba que “han vuelto a dar la espalda a las víctimas de estos 52 años de guerra”. Además, continuó en su afán de catalogar al plebiscito como un “instrumento político” utilizado para “saber quién es más fuerte”¹⁰¹. Tanto *El Espectador* como *El Tiempo* recibieron con incertidumbre el resultado negativo del plebiscito: “me pregunto qué sigue”¹⁰² o “¿y ahora

⁹⁴ Díaz Gamboa, 12 (Colombia, 2016): 152.

⁹⁵ Barbosa, Francisco, “El acuerdo especial y el plebiscito”, *El Tiempo*, 16/03/2016.

⁹⁶ Vargas, Mauricio, “El plebisitarios”, *El Tiempo*, 16/01/2016.

⁹⁷ *El Espectador*, “Le cumplieron al país”, 24/08/2016.

⁹⁸ *El Espectador*, “La campaña en curso”, 28/08/2016.

⁹⁹ Lafuente, Javier, “Colombia dice ‘no’ al acuerdo de paz con las FARC”, *El País*, 4/10/2016.

¹⁰⁰ *El Espectador*, “Un No contundente”, 3/10/2016.

¹⁰¹ Castillo Cardona, Carlos, “Pudo ser un milagro”, *El Tiempo*, 4/10/2016.

¹⁰² Ídem.

qué?”¹⁰³ fueron de las frases más repetidas durante este periodo. Posteriormente, tras una serie de procedimientos internos del Estado y la introducción de ciertos cambios, el Acuerdo final se aprobó definitivamente en noviembre¹⁰⁴. El anuncio del Acuerdo final hizo que ambos periódicos manifestasen sus sensaciones sin ningún tipo de reparo, siendo éste el momento en el que comenzamos a ver un cambio de tendencia en sus redacciones. *El Espectador*, que hasta entonces se había mostrado más optimista, empezó a inundarse de pesimismo y decepción con respecto a este acuerdo modificado, afirmando que “el Proceso se aguó”¹⁰⁵. Por su parte, *El Tiempo*, de tendencia más negativa durante los años anteriores, optó por catalogar a este nuevo acuerdo como “un mejor acuerdo” que incluso “quienes votaron *No* deberían apoyarlo”¹⁰⁶. La razón de este cambio de tendencia estaría en el apoyo que la oposición, junto al aporte de las medidas propuestas por el bloque del *No*, habría mostrado al Acuerdo modificado, logrando así un consenso nacional y una “paz de todos”, condición necesaria para que fuera “una paz duradera”¹⁰⁷, según *El Tiempo*. Por otro lado, el cambio de enfoque de *El Espectador* respondía a la escasa implicación ciudadana que el nuevo Acuerdo habría tenido, destacando la ausencia de un debate entre la población, la cual se vería “extraña” y “ajena” a las negociaciones¹⁰⁸. En ambos casos, el trasfondo del cambio reside en un mismo factor: el compromiso nacional; para *El Tiempo*, alcanzado, para *El Espectador*, ausente.

Así pues, a lo largo de este segundo capítulo hemos podido observar la evolución significativa que atravesó el Proceso de paz en Colombia, desde los primeros acercamientos en La Habana hasta la firma del Acuerdo Final. Igualmente, hemos comprobado la disparidad de opiniones en ambos periódicos, recorriendo etapas de desencanto y escepticismo, pero también de optimismo y esperanza. Sin embargo, el camino no acaba aquí, puesto que aún quedaba pendiente una parte fundamental del Proceso: el posconflicto.

¹⁰³ *El Espectador*, “Un *No* contundente”, 3/10/2016.

¹⁰⁴ Díaz Galán, XXI (Madrid, 2021): 943.

¹⁰⁵ Rentería, Jeyffer Tadeo (Don Popo), “La paz, con el rabo entre las piernas”, *El Espectador*, 30/11/2016.

¹⁰⁶ Goebertus Estrada, Juanita, “Una reflexión para quienes votaron ‘No’ en el plebiscito”, *El Tiempo*, 16/11/2016.

¹⁰⁷ *El Tiempo*, “Una nueva esperanza”, 14/11/2016.

¹⁰⁸ Ospina, Juan Manuel, “La paz: ¿el Gobierno mató al tigre y se asustó con la piel?”, *El Espectador*, 24/11/2016.

3. DE LA FIRMA A LA RECONCILIACIÓN: LA PRENSA FRENTE A LA IMPLEMENTACIÓN (2017-2022)

3.1. Implementación y primeros desafíos (2017-2018)

Tras un año de la firma oficial del acuerdo, 2017 inauguró el llamado posconflicto, siendo uno de los temas principales tratados por ambos periódicos junto al inicio de los diálogos con el ELN¹⁰⁹.

A inicios del 2017 comenzaron en Ecuador los diálogos para la paz con el ELN¹¹⁰. Con relación a este tema, las opiniones de sendos periódicos fueron más optimistas. *El Espectador* se mostró favorable al inicio de las conversaciones, destacando que “el ELN tendrá su propio espacio, que lo merece como organización distinta”¹¹¹. Para *El Tiempo*, la opción de comenzar diálogos con la guerrilla “solo estaba en los cálculos de los más optimistas”. Aun así, acogieron favorablemente su inicio, sosteniendo que se acercaba “el final definitivo de la combinación entre política y armas”¹¹².

Además del comienzo público de las negociaciones con el ELN, también se realizaron análisis sobre la evolución y adaptación que vivió el Acuerdo de paz durante el primer año tras la firma. La posición negativa que había aflorado en la redacción de *El Espectador* en 2016 se afianzó en 2017, aunque en este caso, quizás se debiera a la supuesta manipulación que la clase política estaría haciendo del propio Acuerdo¹¹³. La actitud de los políticos para con el Acuerdo también fue criticada por *El Tiempo*, afirmando que estaban protagonizando un “espectáculo deplorable de mezquindad”¹¹⁴. Asimismo, *El Tiempo* fue consolidando el optimismo que había comenzado a tener en 2016, reconociendo y valorando la firma del Acuerdo, lo cual había

¹⁰⁹ El Ejército de Liberación Nacional es un grupo guerrillero surgido en 1964 producto de la Brigada Pro Liberación José Antonio Galán, un movimiento compuesto por seis estudiantes colombianos en Cuba cuyo objetivo era promover la lucha revolucionaria al estilo castrista. Su origen, a diferencia de las FARC, se relaciona más con el éxito de la Revolución cubana que con la violencia política presente en Colombia. Con base en Santander, Colombia, buscaban organizar grupos de resistencia urbanos y rurales. Insuasty-Rodríguez, Vallejo Duque y Valencia Grajales, XVIII / 37 (Medellín, 2023): 342.

¹¹⁰ La elección de Ecuador como sede de los diálogos con el ELN respondía a su neutralidad política y al compromiso que tanto Rafael Correa como Lenín Moreno mostraron por las negociaciones de paz. *Ecuavisa*, “Lenín Moreno ratifica ofrecimiento de sede para diálogos entre Colombia y ELN”, 15/02/2018.

¹¹¹ García-Peña, Daniel, “Vamos con calma (porque estamos de afán)”, *El Espectador*, 14/02/2017.

¹¹² *El Tiempo*, “Editorial: Que ahora sí sea”, 18/01/2017.

¹¹³ “Los partidos políticos que se habían autoproclamado defensores de la paz cuando era políticamente conveniente hacerlo, ahora, aprovechando la baja popularidad del presidente y de los acuerdos, se inventan trabas y faltan a los debates para no dar la cara. [...] triste ver que, ni siquiera en un hecho de tanta importancia para el país, los parlamentarios son capaces de actuar a partir de convicciones ideológicas”, *El Espectador*, “No más chantaje con la paz”, 5/11/2017.

¹¹⁴ Cristo, Juan Fernando, “La paz nos quedó grande”, *El Tiempo*, 6/12/2017.

supuesto “lo mejor para el país” al lograr “que las FARC hayan dejado de echar bala” y que “las víctimas sean reconocidas y reparadas”¹¹⁵.

Durante el siguiente año, 2018, continuó destacándose el desarrollo de las negociaciones con el ELN tras un 2017 lleno de tropiezos¹¹⁶, a lo que habría que sumarle el interés suscitado por las elecciones de 2018, así como la evolución en la construcción del posconflicto.

En lo relativo a las negociaciones con el ELN (Figura 8 del Anexo), *El Espectador* siguió manteniendo una actitud a favor del proyecto, defendiendo que había que “persistir para que no nos sigamos matando”. A pesar de las dificultades seguía defendiendo que los problemas que pudieran surgir no eran “razón suficiente para dar al traste con un Proceso que ha traído beneficios tangibles”¹¹⁷. Por su parte, *El Tiempo* destaca el anhelo que tenía el país de que el Proceso de paz con el ELN no se interrumpiese, sin embargo, reconocía que las acciones terroristas que el grupo guerrillero había estado llevando a cabo “estaban lejos de fortalecer ese hilo de esperanza”¹¹⁸. De hecho, Quito renunció como sede de las negociaciones en abril de este mismo año¹¹⁹ como consecuencia del asesinato de tres periodistas ecuatorianos, manifestando que no retomaría las conversaciones hasta que el ELN pusiese fin a sus acciones armadas¹²⁰.

Referente al posconflicto, en 2018 debía continuar la implementación del Acuerdo de La Habana. Para *El Espectador*, este Proceso iba “mal, muy lento y, peor aún, no parece que la cosa mejore en este año de políticos distraídos por la campaña electoral”¹²¹. Asimismo, creía que las negociaciones con las FARC no habían sido más que una forma de “concederles todo cuanto solicitaran”, otorgándoles “impunidad total [...] para poder participar en política y legalización de la producción de la cocaína”¹²². La lentitud de la puesta en marcha del Acuerdo también fue destacada por *El Tiempo*, quien sostenía que “avanza a paso lento y ha tenido que enfrentar no pocos obstáculos”, sin embargo, remarcaba que estaba cosechando “sus primeros

¹¹⁵ Nieto de Samper, Lucy, “No hay mal que por bien no venga”, *El Tiempo*, 22/12/2017.

¹¹⁶ *El Espectador*, “Persistir con el ELN”, 8/01/2018.

¹¹⁷ *El Espectador*, “Es posible enderezar las negociaciones con el ELN”, 11/09/2018.

¹¹⁸ *El Tiempo*, “ELN: válido ultimátum”, 12/08/2018.

¹¹⁹ *La Hora*, “Ecuador ya no será sede de diálogos de paz entre ELN y Colombia”, 18/04/2018.

¹²⁰ La renuncia de Ecuador como sede de los diálogos con el ELN respondía al asesinato de tres ecuatorianos. Sin embargo, el asesinato fue adjudicado a una disidencia de las FARC. La suspensión, según el presidente ecuatoriano se debía entonces a la inseguridad que ambas guerrillas habían llevado a Ecuador. Ríos Sierra, IX / 1 (Madrid, 2024): 97.

¹²¹ *El Espectador*, “Diagnóstico reservado para el Acuerdo de Paz”, 5/01/2018.

¹²² González Rodríguez, Hernán, “Farsas en los acuerdos de paz”, *El Espectador*, 11/05/2018.

frutos”¹²³. En contraposición a esa impunidad que denunciaba *El Espectador*, *El Tiempo* creía que “obstinarsé en juzgar el modo en que se logró la paz con la guerrilla deslegitima la sinceridad de su deseo de acabar con la guerrilla”¹²⁴, es decir, que no importaba qué se sacrifique o qué se dé con tal de llegar al objetivo.

Sin duda, el hecho que marcó el año 2018 fue la llegada a la presidencia de Iván Duque (Figura 9 del Anexo). Con la elección de Duque y su ahora gestión del posconflicto, *El Espectador* hizo un llamado de responsabilidad, haciéndole saber que “será el responsable de cada vida que se salve, pero también de cada muerte que hubiera podido evitarse”¹²⁵. Por otro lado, y a pesar de las críticas que *El Espectador* pudo dedicar a Santos durante su mandato, en la editorial reconocieron la labor que el expresidente hizo por Colombia, defendiendo que “la historia le agradecerá [...] haberse obsesionado con llevar a buen puerto los diálogos con las FARC”¹²⁶. Por su parte, *El Tiempo* consideraba que, “contrario a lo que muchos piensan, el triunfo de Iván Duque no es necesariamente catastrófico para la paz con las FARC”¹²⁷. En cuanto a la salida de Santos, fue más proclive a destacar sus luces y sus sombras, sosteniendo que “deja un balance agridulce”. Como aspectos positivos, “el silencio de los fusiles de las FARC” o el desarrollo en infraestructura. Como aspectos negativos, todo lo demás, brillando “por su ausencia el ‘buen gobierno’”¹²⁸.

3.2. Retos políticos y sociales en la consolidación del Acuerdo de paz (2019-2020)

Con la llegada de Iván Duque a la presidencia se abría un nuevo episodio en la implementación del posconflicto. Así, 2019 fue un año de acontecimientos y opiniones dignos de análisis. Además del nuevo gobierno, se sumaba el aumento de la complejidad respecto a las negociaciones con el ELN, con episodios de tensión y violencia a lo largo del año.

El primer año de gobierno de Duque recibió opiniones de ambos periódicos sobre cómo el presidente actuaría con respecto al Proceso de paz. *El Espectador* comenzó el año escribiendo acerca del doble y contrario discurso del presidente Duque referido al posconflicto. Mientras que en sus discursos internacionales manifestaba “su intención de cumplir el Acuerdo de paz

¹²³ *El Tiempo*, “Dos años de un hito”, 25/11/2018.

¹²⁴ Rojas, Juan Carlos, “La deseable paz futura: un análisis sobre el posconflicto”, *El Tiempo*, 29/09/2018.

¹²⁵ Salive, Patricia Lara, “Presidente Duque, ahora, de usted depende la paz”, *El Espectador*, 20/07/2018.

¹²⁶ *El Espectador*, “El legado de paz de Juan Manuel Santos”, 5/08/2018.

¹²⁷ Rojas, Juan Carlos, “Con Duque, paz con las FARC, ni trizas ni risas”, *El Tiempo*, 17/06/2018.

¹²⁸ Perry, Guillermo, “Balance agridulce”, *El Tiempo*, 22/07/2018.

suscrito con las FARC”, sus actuaciones internas indicaban otra cosa¹²⁹. Por su parte, *El Tiempo* animaba a “retomar las banderas de la paz”¹³⁰ si buscaba salvar su gobierno, remontar su imagen que estaba “en una caída en picada”¹³¹ y apaciguar el malestar social de la población (Figura 10 del Anexo).

Los diálogos de paz entre el Gobierno y el ELN constituyeron uno de los puntos fuertes de este año, incluyendo también la ruptura de estos tras un atentado en las instalaciones de una escuela policial de Bogotá¹³². Este acontecimiento hizo tambalear las opiniones sobre las negociaciones con el ELN. Para *El Espectador*, “no es de extrañar que la bomba fuese la acción que hiciera saltar en pedazos la mesa de negociaciones”, puesto que el haber contemplado la realización de “una mesa de diálogo y una guerra en simultáneo, sin comprometerse al diálogo”¹³³ era algo que, a la larga, haría romper las negociaciones. Asimismo, para *El Tiempo*, se trataba de “una masacre orquestada frente a todos, frente a una sociedad democrática que trata de dejar atrás la violencia”¹³⁴, defendiendo que este era el momento de la unidad¹³⁵.

En cuanto al desarrollo del posconflicto con las FARC, observamos que, aunque tras el cambio de postura de *El Espectador* en 2016, la posición de defensa de la paz continuó siendo la tendencia general. Para el periódico, “la paz -así esté frágil y amenazada- tiene que ser tan irreversible como los ríos”¹³⁶, y que, a pesar de todas las “embestidas contra la paz”, las pequeñas y progresivas consecuencias positivas hacen creer que “de vez en cuando hay que ceder a la tentación del optimismo”¹³⁷. Este ligero regreso hacia una actitud optimista se fue consolidando progresivamente a medida que los logros del Acuerdo se dejaban vislumbrar, especialmente a finales de 2018¹³⁸. Mientras tanto, en *El Tiempo* mantuvieron la postura

¹²⁹ Algunas de estas actuaciones o intenciones del presidente fueron la limitación de la libertad de los medios de comunicación, la protesta social o el rearme de los ciudadanos para su defensa. Reyes Alvarado, Yesid, “El doble discurso sobre la paz”, *El Espectador*, 7/01/2019.

¹³⁰ Cifuentes Ghidini, Gabriel, “P de paro y paz: tres años después de la firma de los acuerdos”, *El Tiempo*, 1/12/2019.

¹³¹ Castillo Cardona, Carlos, “Si fuera grande”, *El Tiempo*, 15/10/2019.

¹³² BBC News Mundo, “Carro bomba en Colombia: Al menos 21 muertos y 68 heridos tras la explosión en la Escuela de Cadetes General Santander”, 17/01/2019.

¹³³ Villa, Santiago, “Una paz entre dos desinteresados”, *El Espectador*, 23/01/2019.

¹³⁴ Veiga Copo, Abel, “Asesinar la paz”, *El Tiempo*, 22/01/2019.

¹³⁵ Ochoa, Luis Noé, “Estamos enfermos del alma”, *El Tiempo*, 18/01/2019.

¹³⁶ Arias Nieto, Gloria, “La paz, como los ríos”, *El Espectador*, 18/06/2019.

¹³⁷ Ocampo Madrid, Sergio, “La paz 2, Duque 0... quizá, quizá, quizá...”, *El Espectador*, 3/06/2019.

¹³⁸ Johnson, Kyle, “¿En qué quedó la implementación del Acuerdo de paz y qué esperar para 2019?”, *El Espectador*, 4/01/2019.

optimista adoptada en 2016, instando al presidente a actuar y proteger a aquellos defensores de la paz, afirmando que “somos más los que la queremos que los que quieren guerra”¹³⁹.

La implementación del posconflicto continuaba su camino con aparente normalidad, sin embargo, la llegada del COVID-19 en 2020 afectó tanto a la etapa del posconflicto como al transcurso de las negociaciones con el ELN y guerrilleros disidentes de las FARC.

Pocos acontecimientos marcaron tanto el año 2020 a escala mundial como la crisis del COVID-19, hecho que en Colombia acabaría también afectando al desarrollo del posconflicto y a una posible vuelta de los diálogos con el ELN. Para *El Espectador* la pandemia podría “convertirse en una inusual oportunidad para avanzar en la reapertura de los diálogos de paz con el ELN”, puesto que “el ELN debería entender que el país necesita concentrarse por un largo tiempo en enfrentar la crisis del COVID-19”¹⁴⁰. Además, reconocía que “la administración de Iván Duque ha mostrado una voluntad de paz” con respecto al ELN. Este deseo de paz, “unido al coronavirus y a las operaciones de presión militar, se convirtió en el mejor incentivo para que estas personas dejaran las armas”¹⁴¹. Por otro lado, es más complicado encontrar en *El Tiempo* una relación entre la pandemia y la mesa de negociaciones con el ELN, siendo incluso complejo hallar artículos de opinión vinculados a los diálogos en general. Entre los pocos artículos destacamos uno en el que *El Tiempo* sostiene que los diálogos “valen la pena”, puesto que “han abierto una ventana de oportunidad”¹⁴².

Como en años anteriores, el rechazo a la clase política por su trato al Proceso de paz en general continuó estando presente. Así, *El Espectador* defendía que “si queremos paz, tenemos que entender que en Colombia vivimos todos, desde el uribismo hasta la izquierda radical, y tenemos que empezar a hablarnos. De lo contrario, nada bueno vendrá”¹⁴³. Quien más críticas recibió fue Duque, “vocero de grandes y oscuros intereses comprometidos en el conflicto interno, está haciendo todas las gestiones para que la verdad no se conozca”¹⁴⁴. Por su parte, *El Tiempo*, lamentaba tener que “ser testigos del lamentable y bochornoso espectáculo al que nos está sometiendo nuestra clase dirigente”¹⁴⁵.

¹³⁹ Ochoa, Luis Noé, “Tiro al pichón”, *El Tiempo*, 1/11/2019.

¹⁴⁰ *El Espectador*, “En esta crisis, ¿por qué no la paz?”, 31/03/2020.

¹⁴¹ *El Espectador*, “La mano abierta en busca de paz: ¿responderá el ELN?”, 6/05/2020.

¹⁴² Duncan, Gustavo, “Vale la pena”, *El Tiempo*, 29/04/2020.

¹⁴³ *El Espectador*, “¿Y si le damos una oportunidad a la política?”, 16/08/2020.

¹⁴⁴ Bejarano Guzmán, Ramiro, “Ni paz ni verdad”, *El Espectador*, 13/12/2020.

¹⁴⁵ Cifuentes Ghidini, Gabriel, “La ‘Néñopolítica’ y los jóvenes”, *El Tiempo*, 15/03/2020.

En cuanto al desarrollo del posconflicto, *El Espectador* pareciera decidido a continuar con la postura optimista ante el Proceso, defendiendo que “no vamos a descansar hasta alcanzar la paz”, afirmando además que, “hace cuatro años cambiamos el “Se busca” por “Nos encontramos”, y nada nos hará perder ese triunfo de la esperanza”¹⁴⁶, en alusión a la firma del Acuerdo. De igual forma, en *El Tiempo* se continuó insistiendo en el apoyo a la paz por más que los tiempos y protagonistas lo pusiesen difícil, sosteniendo que “los que defendemos el acuerdo firmado con las FARC tenemos que hacer acopio de paciencia” frente a aquellos que “tratan de minar nuestra apuesta por la paz”¹⁴⁷. En todo caso, si el posconflicto no consiguiese un resultado positivo, será culpa de “los fatalistas que, de lado y lado, dicen que todo va mal”¹⁴⁸ y no tanto del Gobierno y las FARC.

3.3. Perspectivas finales del Proceso de paz (2021-2022)

Sin duda, la principal preocupación para los colombianos en los años 2020 y 2021 fue la pandemia. No obstante, 2021 también contó con protagonistas propios como el papel de Iván Duque en su último año de mandato, el estancamiento de los diálogos con el ELN o las condenas de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)¹⁴⁹. Las opiniones vertidas por ambos periódicos se mantuvieron en una defensa de la paz con críticas a la gestión del presidente.

El 26 de enero de 2021, la JEP promovió la imputación a ocho altos cargos de las antiguas FARC¹⁵⁰ (Figura 11 del Anexo), un hecho que fue celebrado por *El Espectador*, tratándolo de “crucial” e “histórico”¹⁵¹. Así, la mera existencia de la JEP sería fundamental “para llegar a la verdad del conflicto”¹⁵² y lograr un paso “trascendental para el Proceso de paz”, siendo, además, “lo mejor que le ha podido ocurrir a este país en varias décadas”¹⁵³. *El Tiempo* también mostraba una opinión favorable a la condena de la JEP, aunque sin destacar excesivamente el papel del organismo, afirmando que “hay que celebrar su más reciente

¹⁴⁶ Arias Nieto, Gloria, “Levar anclas”, *El Espectador*, 24/11/2020.

¹⁴⁷ Flórez, Vladimir (Vlaldo), “La verdad es lo mínimo”, *El Tiempo*, 10/03/2020.

¹⁴⁸ Acevedo, José Manuel, “Los fatalistas de la paz”, *El Tiempo*, 25/05/2020.

¹⁴⁹ Organismo de justicia transicional creado tras el Acuerdo de paz entre Gobierno y las FARC con el objetivo de garantizar justicia por los delitos y violaciones de los derechos humanos llevados a cabo antes del 1 de diciembre de 2016. Valencia Cortés y Molano Ayala, 2023: 11.

¹⁵⁰ Ambos y Schellenberger, 2021: 3.

¹⁵¹ Torre, Cristina de la, “FARC, los primeros al banquillo”, *El Espectador*, 2/02/2021.

¹⁵² Gómez Lara, Federico, “¡A poner la cara!”, *El Espectador*, 2/02/2021.

¹⁵³ Ocampo Madrid, Sergio, “¡Grande, la JEP!”, *El Espectador*, 1/03/2021.

decisión” a pesar de los “contratiempos”, “lentitud” y “laxitud” que habría protagonizado. Aun así, reconocían que con la JEP “los guerrilleros no van a gozar de impunidad”¹⁵⁴.

La condena de la JEP también sirvió de argumento de crítica hacia el gobierno de Iván Duque debido a su actitud ante la misma. En este sentido, *El Espectador* señalaba que la negativa gubernamental a las condenas de la JEP buscaba “que la gente confunda paz con guerra y justicia con odio”¹⁵⁵. Además, Duque “siempre lo considerará (el Acuerdo de paz) una bandera del enemigo”¹⁵⁶, dando a entender los intereses partidistas por los que se estaría moviendo, incluso renegando de la paz propuesta por el anterior gobierno. De igual manera, *El Tiempo* no se distancia de las críticas anteriores al gobierno de Duque, afirmando que “al Gobierno le quedó grande la paz”¹⁵⁷, además de repetir que “no era el candidato ideal para regir los destinos en Colombia”¹⁵⁸.

Las valoraciones sobre la actitud y gestión de Duque ante aspectos del posconflicto no implicaron un cambio de postura de los periódicos ante el Proceso de paz, que siguieron apostando por su defensa. *El Espectador* afirmaba que “es necesario seguir apostándole a la paz”, además de destacar que “el Acuerdo de paz brilla cuando se le deja alcanzar su potencial”¹⁵⁹, dado que “está dando resultados tangibles en el aspecto más importante y doloroso de todos: saber la verdad”¹⁶⁰. Paralelamente, en *El Tiempo* se seguía manteniendo una posición favorable a la paz y crítica contra aquellos que la quisieran atacar, sosteniendo que “no hay mayor insensatez que atacar las piezas y el engranaje de la paz”¹⁶¹. Así, aseguraba que se trataba de un Proceso “que no tiene marcha atrás, porque Colombia merece la paz”¹⁶².

En lo relacionado a las atascadas negociaciones con el ELN, *El Espectador* destacó que era “el momento ideal para reactivar los diálogos” debido a la postura de bienvenida que el presidente Duque mostró ante una negociación con la guerrilla a pesar de la actitud negativa y combativa de la misma¹⁶³. Asimismo, si en 2020 las menciones por parte de *El Tiempo* a las negociaciones con el ELN resultaban escasas, en 2021 se continuaría la misma senda, pues

¹⁵⁴ Gómez Méndez, Alfonso, “Paz, verdad y justicia”, *El Tiempo*, 2/02/2021.

¹⁵⁵ Ronderos, María Teresa, “Ni el secuestro queda impune, ni el odio es la justicia”, *El Espectador*, 2/02/2021.

¹⁵⁶ Londoño, Julio César, “La JEP y los rabos de paja”, *El Espectador*, 27/02/2021.

¹⁵⁷ Cifuentes Ghidini, Gabriel, “Colombia se desangra”, *El Tiempo*, 25/04/2021.

¹⁵⁸ Alzate, José Miguel, “¿Gustavo Petro? ¡Qué miedo!”, *El Tiempo*, 1/06/2021.

¹⁵⁹ *El Espectador*, “Apostarle a la paz sigue siendo necesario”, 8/08/2021.

¹⁶⁰ Otárlora Montenegro, Sergio, “Quien dijo que todo está perdido”, *El Espectador*, 20/02/2021.

¹⁶¹ Cifuentes Ghidini, Gabriel, “El delicado engranaje de la paz”, *El Tiempo*, 8/08/2021.

¹⁶² Restrepo Gómez, Juan Camilo, “Vale la pena construir la paz”, *El Tiempo*, 3/10/2021.

¹⁶³ *El Espectador*, “Apostarle a la paz sigue siendo necesario”, 8/08/2021.

apenas aparecen menciones al grupo guerrillero. Puede que el nulo avance por ambas partes hubiera sido uno de los motivos por el que la cobertura de las negociaciones con el ELN fuese prácticamente inexistente por parte de *El Tiempo*.

En la antesala del décimo aniversario del inicio de los diálogos con las FARC, el año 2022 se caracterizó por tres acontecimientos trascendentales para la historia de la paz en Colombia: primeramente, el reinicio de las conversaciones con el ELN, en segundo lugar, las elecciones presidenciales, y, en tercer lugar, el Informe Final de la Comisión de la Verdad.

El año empezó con un hecho que commocionó al país, cuando el ELN se adjudicó un atentado en Cali, dejando 13 heridos¹⁶⁴. *El Espectador* condenó esta acción, afirmando que se trataba de un grupo cuya vileza no tenía límites¹⁶⁵. Asimismo, creían que para “evitar un asesinato más [...] hay que insistir en reanudar los diálogos con el ELN”¹⁶⁶ y “seguir insistiendo en la búsqueda de paz”¹⁶⁷, sosteniendo que, “mientras persistan las hostilidades con el ELN es inexacto hablar del fin del conflicto”¹⁶⁸. A pesar del atentado, parecía que la postura de *El Espectador* de abogar por el diálogo con el grupo guerrillero se hizo realidad, puesto que en noviembre de este mismo año se decidió reiniciar las negociaciones de paz en Caracas¹⁶⁹, calificándolo como “una oportunidad histórica” y mostrando pleno respaldo a toda apuesta por la paz¹⁷⁰. Asimismo, *El Tiempo* creía que, aunque la reanudación de diálogos con el ELN pudiese volver al mismo estancamiento de otras veces, es cierto que “se están construyendo alrededor de la mesa algunas acciones inéditas que pueden resultar siendo positivas para la sociedad”¹⁷¹, manteniendo así una postura positiva, aunque precavida, ante las negociaciones en Caracas, sobre todo debido al fortalecimiento que habrían obtenido entre negociación y negociación¹⁷².

El segundo aspecto destacable de 2022 fue la llegada de Gustavo Petro al poder tras su victoria en las elecciones¹⁷³ (Figura 12 del Anexo). Sin embargo, ya antes de su elección, en *El*

¹⁶⁴ Swissinfo, “Guerrilla del ELN se atribuye atentado contra camión de Policía en Colombia”, 8/01/2022.

¹⁶⁵ *El Espectador*, “La vileza del ELN”, 10/01/2022.

¹⁶⁶ Mallarino Flórez, Gonzalo, “Diálogo, ¡ya!”, *El Espectador*, 29/01/2022.

¹⁶⁷ *El Espectador*, “La vileza del ELN”, 10/01/2022.

¹⁶⁸ García-Peña, Daniel, “Sí hay conflicto (todavía)”, *El Espectador*, 8/02/2022.

¹⁶⁹ Zermeno Jiménez, Amaranta, “Colombia reanuda el Proceso de paz con el ELN en una mesa de diálogo en Venezuela”, *Euronews*, 21/11/2022.

¹⁷⁰ *El Espectador*, “Esperanza por los diálogos con el ELN”, 21/11/2022.

¹⁷¹ Acevedo, José Manuel, “Ganancias colaterales”, *El Tiempo*, 21/11/2022.

¹⁷² Serpa, Horacio José, “ELN: La paz ahora o nunca”, *El Tiempo*, 26/11/2022.

¹⁷³ Barrios Rubio, XIV / 1 (Bogotá, 2024): 259.

Tiempo aparecieron dos tendencias opuestas con respecto a su candidatura. Por un lado, encontramos una vertiente negativa a su llegada, con frases directas como “mantengo [...] la esperanza de que Gustavo Petro Urrego no sea el próximo presidente de Colombia”¹⁷⁴ o “Petro, ¡qué pena!, no me acaba de convencer”¹⁷⁵. Del otro lado, también hubo espacio para aquellos que le mostraban su apoyo, afirmando que un gobierno suyo sería una “construcción colectiva”¹⁷⁶. Con la elección de Petro y el consecuente cambio político, *El Espectador* celebraba “la posibilidad de transitar definitivamente hacia la paz”¹⁷⁷ a pesar de que el gobierno de Duque pusiera “el mejor de sus esfuerzos en hacer trizas el Acuerdo de paz”¹⁷⁸. Resulta relevante indicar que *El Espectador* no se mostró reticente ante el pasado guerrillero de Gustavo Petro, quien en su juventud militó en el M-19, de hecho, ocurrió lo contrario, puesto que la elección de un exguerrillero como presidente demostraba el éxito de los acuerdos de La Habana¹⁷⁹. Esta posición era compartida por *El Tiempo*, que afirmaba que “la ausencia de memoria es una de las principales taras de nuestro país”, con relación al liderazgo que Petro ejerció en el desarme del M-19¹⁸⁰.

Finalmente, el último hecho fue la publicación del Informe Final de la Comisión de la Verdad, un amplio conjunto de informes y testimonios que ayudó a registrar y denunciar ataques a los derechos humanos en un plazo determinado¹⁸¹ (Figura 13 del Anexo). Para *El Espectador*, el día de su publicación fue “un día histórico para Colombia”, afirmando que se trataba de un “objetivo cumplido”¹⁸², ya que garantizaba un conocimiento de la verdad, algo fundamental dentro de un Proceso de paz. En *El Tiempo* también destacaron la importancia del Informe, sosteniendo que era “la culminación de un capítulo esencial” y “el comienzo de una etapa muy importante para la reconciliación nacional”¹⁸³. Aun así, para *El Tiempo* carecía “de fuentes, contrastes y contrapartes”¹⁸⁴.

Para *El Espectador* estos tres hechos, sumados a las condenas de la JEP, eran prueba de que en Colombia se estaba respirando “un aire nuevo” alejado de “los vientos con olor a pólvora

¹⁷⁴ Rueda, María Isabel, “¿Histeria colectiva?”, *El Tiempo*, 14/05/2022.

¹⁷⁵ Hurtado García, Andrés, “Petro, ¡así no!”, *El Tiempo*, 14/06/2022.

¹⁷⁶ Mockus, Antanas, “Reitero mi apoyo a Gustavo Petro y Francia Márquez”, *El Tiempo*, 17/06/2022.

¹⁷⁷ Ungar Bleier, Elisabeth, “Junio de 2022: un mes histórico para Colombia”, *El Espectador*, 30/06/2022.

¹⁷⁸ Gutiérrez Sanín, Francisco, “La paz funcionó -hasta donde pudo-”, *El Espectador*, 8/07/2022.

¹⁷⁹ Bonnett, Piedad, “Verdades incómodas”, *El Espectador*, 3/07/2022.

¹⁸⁰ Mockus, Antanas, “Reitero mi apoyo a Gustavo Petro y Francia Márquez”, *El Tiempo*, 17/06/2022.

¹⁸¹ Mora Gámez, XXVI / 1 (Viena, 2023): 5-6.

¹⁸² Mera, Aura Lucía, “Un día histórico”, *El Espectador*, 28/06/2022.

¹⁸³ Flórez, Vladimir (Vladdo), “Un futuro en medio de las diferencias”, *El Tiempo*, 28/06/2022.

¹⁸⁴ Rueda, María Isabel, “La milloja de la Comisión de la Verdad”. *El Tiempo*, 3/07/2022.

y sangre”, permitiendo creer que “hay un sueño (la paz) que cada día tiende más a convertirse en realidad”¹⁸⁵. *El Tiempo*, en cambio, era más reticente a adquirir una actitud enteramente positiva y esperanzadora con respecto al surgimiento de los tres hechos mencionados, con, por ejemplo, el ligero cuestionamiento al Informe de la Verdad o el balance de los 4 primeros meses de mandato de Petro donde se afirmaba que “el gobierno niega la gravedad de la situación con eufemismos”, con relación a las masacres que tuvieron lugar bajo sus primeros meses de gobierno¹⁸⁶.

De este modo, a lo largo de este tercer y último capítulo hemos podido observar cómo durante estos seis años se llevó a cabo una fase crucial del Proceso de paz en Colombia, el posconflicto, avanzándose así hacia una sociedad más justa y dispuesta de una vez por todas a avanzar y dejar atrás la violencia y la división.

4. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo se ha propuesto un recorrido cronológico y analítico de las diferentes opiniones sobre el Proceso de paz que tanto *El Tiempo* como *El Espectador* han ido mostrando en artículos de prensa seleccionados entre 2012 y 2022. Si bien nuestro análisis se detiene en 2022, es importante señalar que la implementación y consolidación del posconflicto constituye un proceso de larga duración, puesto que una cuestión tan compleja y prolongada como la violencia en Colombia no puede resolverse plenamente en tan solo una década.

En primer lugar, es necesario considerar y aclarar que las valoraciones mostradas por ambos periódicos se refieren principalmente a los diálogos con los grupos guerrilleros y a la implementación del Acuerdo Final, dado que en ningún momento se posicionaron en contra de la paz, sino que se muestran opiniones sobre cómo el Proceso estaba evolucionando.

Al inicio de las conversaciones entre el Gobierno y las FARC, en *El Espectador* destacó una posición optimista, aunque cautelosa, afirmando que era necesario abogar por una postura constructiva ante el Proceso para contribuir a su buen desarrollo. Aun así, sostuvo una actitud prudente, al tratarse del inicio de algo que ya se había vivido con anterioridad y había culminado

¹⁸⁵ González Uribe, Guillermo, “Se respira un aire nuevo”, *El Espectador*, 12/07/2022.

¹⁸⁶ Henao, Luis Felipe, “Bajo la neblina de la paz total”, *El Tiempo*, 27/11/2022.

en fracaso. En contraposición, *El Tiempo* mantuvo una postura más bien escéptica en el inicio con artículos que reflejaban dicha sensación.

Entre 2013 y 2015 se manifestaron pequeños cambios de enfoque en ambas editoriales. En *El Espectador*, la pérdida de prudencia dio paso a un optimismo prácticamente total respecto al Proceso, abandonando la cautela inicial. Por su parte, *El Tiempo*, empezó a incorporar progresivamente opiniones más abiertamente positivas sobre su evolución.

El punto de inflexión en el que las opiniones se invirtieron fue 2016 debido al reajuste del Acuerdo rechazado en octubre de ese mismo año. Dicho reajuste fue considerado por *El Tiempo* como un mejor acuerdo, empezando a tener una opinión más confiada con respecto al Proceso. Su cambio de postura respondería, entre otras medidas, al consenso nacional alcanzado tras las modificaciones. En su redacción, valoraron con optimismo que el Gobierno, la oposición y las FARC caminaran esta vez conjuntamente para lograr la paz, destacando que el reajuste contara con los aportes de la oposición y del bloque del *No*. Esta nueva actitud fue mantenida de forma consistente hasta el final del periodo analizado.

Por su parte, *El Espectador*, firme defensor del Proceso en años anteriores, comenzó a virar hacia una posición negativa, cuestionando esta modificación y el rumbo que el Proceso estaba tomando. Este giro se debía a que, según el periódico, el nuevo acuerdo no habría contado con el necesario debate ciudadano, provocando que la población se sintiese ajena al Proceso. *El Espectador* mantuvo esta tendencia desesperanzadora hasta 2019, cuando pareciera que, tres años después del reajuste del Acuerdo, volvía a adquirir esa postura optimista que le caracterizó al principio de los diálogos, gracias, según su redacción, a los progresos que se habían conseguido a lo largo de 2018. Sin embargo, a pesar de que *El Espectador* retomó una actitud optimista, sus editoriales no recuperaron la efusividad que se había reflejado al inicio de las negociaciones. En su lugar, mantuvieron un tono más sereno, pero sin dejar de lado la postura positiva hacia el Proceso.

A partir de 2019, ambos periódicos consolidaron sus respectivas posturas en torno al Proceso de paz, el Acuerdo y su implementación. Esta convergencia en la valoración positiva se mantendría hasta el 2022, cierre del período analizado, manifestando ambos medios un claro respaldo a la implementación del Acuerdo y el buen rumbo del posconflicto.

Cabe preguntarse si esta postura se mantendrá en el tiempo o, en cambio, se volverá a protagonizar un giro discursivo hacia la desconfianza causado por nuevos acontecimientos. De

cualquier manera, las cuestiones en torno al Proceso de paz en Colombia seguirán presentes en la agenda mediática, y tanto *El Tiempo* como *El Espectador* continuarán desempeñando un papel clave en su interpretación, su difusión y su seguimiento.

5. BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA OLAYA, Cristian, “El dique y las turbulentas aguas del gaitanismo. Violencia política y populismo en Colombia de mediados de siglo XX”, *Estudios Políticos*, 52 (Medellín, 2018): 128-148. Disponible en: <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n52a07> [Consultado el 2 abril de 2025]

ACOSTA PEÑA, Raúl Alberto, “Perfil de los medios de comunicación seleccionados”, Alfredo Alonso (dir. tes.), *La disputa por establecer la agenda pública en Colombia durante el proceso electoral a la Presidencia de la República de 2014. Casos periodísticos El Tiempo y El Espectador, y emisoras Caracol Radio y RCN Radio* [Tesis doctoral], Universidad Nacional de La Plata, 2015, 52-73. Disponible en: <https://doi.org/10.35537/10915/51249> [Consultado el 3 de abril de 2025]

ÁLVAREZ-RODRÍGUEZ, Adolfo Adrián, “El Paro nacional de 2021 en Colombia: estallido social entre dinámicas estructurales y de coyuntura. La relevancia de la acción política y del diálogo en su desarrollo y transformación”, *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, 33 (Cali, 2022): 1-12. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/prts.v0i33.11864> [Consultado el 1 de abril de 2025]

AMBOS, Kai y SCHELLENBERGER, Milena, *Primera imputación de la JEP: toma de rehenes y otras privaciones graves de libertad cometidas por las FARC-EP*, Bogotá, CAPAZ, 2021.

ANCTIL AVOINE, Priscyll y BOLÍVAR DURÁN, José Fabián, “Los medios de comunicación en Colombia frente a los diálogos de La Habana: un análisis de la posición de *El Tiempo* y *El Espectador*”, Alex Iván Arévalo Salinas, Raquel Cabral y Amador Iranzo (eds.), *Comunicación, conflictos y cambio social*, España, Universitat Jaume I de Castellón, 2015: 154-170. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.6035/ConflictosCambioSocial.2016> [Consultado el 3 de abril de 2025]

BARRIOS RUBIO, Andrés, “El gobierno desde X: Análisis del caso Gustavo Petro en Colombia”, *Index.comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, XIV, 1 (Bogotá, 2024): 255-279. Disponible en: <https://doi.org/10.62008/ixc/14/01Elgobi> [Consultado el 12 de mayo de 2025]

BOZZI, Sara Marcela, “Apuntes para una historia de *El Espectador*”, *Unicarta*, 111 (Cartagena, España, 2012) 40-69. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11227/724> [Consultado el 2 de abril de 2025]

CAJAS SARRIA, Mario Alberto, “El derecho contra el comunismo en Colombia, 1920-1956”, *Revista Izquierdas*, 49 (Cali, 2020): 1-22. Disponible en: <https://orcid.org/0000-0003-4070-0135> [Consultado el 1 de abril de 2025]

CEPEDA, José Alejandro, “Colombia y la primera vuelta presidencial de 2022: entre la polarización, el populismo y el cambio”, *Revista Más Poder Local*, 49 (Bogotá, 2022), 160-164. Disponible en: <https://doi.org/10.56151/maspoderlocal.115> [Consultado el 1 de abril de 2025]

DÍAZ GALÁN, Elena C., “El Acuerdo de paz para Colombia. Un singular mecanismo de consolidación de la paz”, *Anuario mexicano de derecho internacional*, XXI (Madrid, 2021), 933-961. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/ijj.24487872e.2021.21.15614> [Consultado el 6 de abril de 2025]

DÍAZ GAMBOA, Luis Bernardo, “La paz en Colombia. Entre el acuerdo, el desacuerdo y el desespero”, *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, 12 (Colombia, 2016), 150-158.

Discurso de instalación de la mesa en Oslo, Noruega, 18 de octubre de 2012, Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano (BAPP). Disponible en: <https://bapp.com.co/documento/discurso-de-instalacion-de-la-mesa-en-oslo-noruega/> [Consultado el 14 de junio de 2025]

GARCÍA-PERDOMO, Víctor, “Colombia”, Nic Newman, Richard Fletcher, Craig T. Robertson, Kirsten Eddy y Rasmus Kleis Nielsen (eds.), *Reuters Institute Digital News Report 2022*, Oxford, Reuters Institute for the Study of Journalism, 2022: 122-123. Disponible en: <https://doi.org/10.60625/risj-x1gn-m549> [Consultado el 20 de junio de 2025]

GILARD, Jacques, “Magazín Dominical de El Espectador (Bogotá), 1978-1989: Responsabilidad ante la Historia”, *América: Cahiers du CRICCAL*, 15-16 (Barranquilla, 1996), 199-212. Disponible en: <https://doi.org/10.3406/ameri.1996.1189> [Consultado el 3 de abril de 2025]

GUERRERO BARÓN, Javier, “Colombia y Venezuela siglo XX: Entre la modernidad democrática y la modernización reaccionaria. Elementos críticos para una historia comparada”,

Historia Crítica, 16 (Bogotá, 1998), 23-41. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/histcrit16.1998.01> [Consultado el 1 de abril de 2025]

GUISAO-ÁLVAREZ, Juan Daniel, “Modernización estatal como necesidad para el futuro: el Frente Nacional, 1958-1974”, *HiSTOReLo. Revista de historia regional y local*, XIV, 29 (Medellín, 2022): 232-256. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n29.93709> [Consultado el 1 de abril de 2025]

GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco, *¿Un nuevo ciclo de la guerra en Colombia?*, Bogotá, Debate, 2020.

_____, “Tendencias del homicidio político en Colombia. 1975-2004: una discusión preliminar”, Francisco Gutiérrez Sanín, María Emma Wills, Gonzalo Sánchez Gómez (coords.), *Nuestra guerra sin nombre: transformaciones del conflicto en Colombia*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, IEPRI-Universidad Nacional de Colombia, 2006: 274-291. Disponible en: <https://biblosiepri.info/index.php/iepri/catalog/book/57> [Consultado el 22 de junio de 2025]

HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza, *Del limbo al acuerdo final de paz. Proceso de paz entre el Gobierno Santos y las FARC-EP*, Bucaramanga, Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2019. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/11589> [Consultado el 21 de junio de 2025]

INSUASTY-RODRÍGUEZ, Alfonso, VALLEJO DUQUE, Yani y Valencia Grajales, José Fernando, “Diálogos de paz con el ELN: entre la esperanza y la desconfianza”, *Ratio Juris*, XVIII, 37 (Medellín, 2023), 337-358. Disponible en: <https://doi.org/10.24142/raju.v18n37a12> [Consultado el 7 de abril de 205]

LERTXUNDI, Ainara, “Oslo y La Habana, una puerta abierta a la paz”, Alexander Ugalde Zubiri y Jorge Freytter-Florián (coords.), *Presente y futuro de Colombia en tiempos de esperanzas. En memoria del profesor Jorge Adolfo Freytter Romero*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2014: 297-301. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10810/57868> [Consultado el 14 de junio de 2025]

MARTÍN MORENO, Luis Antonio, “Procesos de paz y justicia transicional en Colombia”, Luis Antonio Martín Moreno, Diego Fernando Cano Cuevas y Fernando Andrés Polo Puentes (eds.), *Abordando los conflictos contemporáneos: construcción de paz*,

posconflicto y paradigma de la seguridad, Bogotá, Sello Editorial ESDEG, 2024: 61-88. Disponible en: <https://doi.org/10.25062/9786287602786.03> [Consultado el 2 de abril de 2025]

MEDINA VARGAS, Nicolás, “La prensa para el gobierno nacional”, María Isabel Zapata Villamil (dir.), *Tácticas de resistencia en la prensa durante la dictadura de Rojas Pinilla: El caso de los diarios Intermedio y El Independiente, 1956 – 1957* [Trabajo de Fin de Grado], Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, 2022, 26-64. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10554/60926> [Consultado el 2 de abril de 2025]

MORA GÁMEZ, Fredy, “Informe Final de la Comisión de la Verdad de Colombia (2022): desafíos y oportunidades para las ciencias sociales”, *Acta Colombiana de Psicología*, XXVI, 1 (Viena, 2023): 5-8. Disponible en: <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2023.26.1.1> [Consultado el 12 de mayo de 2025]

Observatorio de Derechos Humanos y DIH, *Impacto de la política de seguridad democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos*, Bogotá, Impresol Ediciones Ltda., 2008.

PATAQUIVA GARCÍA, Germán Nicolás, “Las FARC, su origen y evolución”, *UNISCI Discussion Papers*, 19 (Madrid, 2009): 154-184. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76711407010> [Consultado el 2 de abril de 2025]

RESTREPO, Javier Darío, “*El Espectador* de Colombia: Agonía de un periódico”, *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, 76 (Quito, 2001): 26-35. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10469/11100> [Consultado el 2 de abril de 2025]

RÍOS SIERRA, Jerónimo, *Breve historia del conflicto armado en Colombia*, Madrid, Catarata, 2017.

_____, “ELN y la paz total en Colombia: las dificultades de un proceso de negociación que nunca acaba”, *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, IX, 1 (Madrid, 2024): 91-105. Disponible en: <https://doi.org/10.54988/cisde.2024.1.1447> [Consultado el 7 de abril de 2025]

ROMERO JIMÉNEZ, Karol Viviana, “El discurso de la prensa en el marco del Proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC: Análisis de El Tiempo y El Espectador”, *Revista Digital de Historia de la Educación*, 20 (San Cristóbal, Venezuela, 2017): 214-224.

UGARRIZA URIBE, Juan Esteban y Pabón Ayala, Nathalie, Nathalie, “1964”, *Militares y guerrillas. La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares, 1958-2016*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2017: 15-23. Disponible en: <https://doi.org/10.12804/tj9789587389999> [Consultado el 2 de abril de 2025]

VALENCIA CORTÉS, Paula y MOLANO AYALA, Paola, *La participación de las víctimas en la JEP y sus efectos restauradores*, Bogotá, Dejusticia, 2023.

VÉLEZ, María Alejandra, “FARC – ELN: evolución y expansión territorial”, *Desarrollo y sociedad*, I, 47 (Bogotá, 2001): 151-225. Disponible en: <https://doi.org/10.13043/dys.47.4> [Consultado el 1 de abril de 2025]

6. FUENTES PERIODÍSTICAS (Artículos *El Espectador* y *El Tiempo*)

■ Año 2002

La Nación, “Colombia: secuestran a un senador tras desviar el avión en el que viajaba”, 20 de febrero de 2002. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/colombia-secuestran-a-un-senador-tras-desviar-el-avion-en-el-que-viajaba-nid375492/> [Consultado el 2 abril de 2025].

■ Año 2011

El Espectador, “El primer siglo de ‘El Tiempo’”, 30 de enero de 2011. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/el-primer-siglo-de-el-tiempo-articulo-247791/> [Consultado el 30 de marzo de 2025].

■ Año 2012

El Mundo, “Juan Manuel Santos confirma el inicio del Proceso de paz con las FARC”, 4 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://www.elmundo.es/america/2012/09/04/colombia/1346781312.html> [Consultado el 1 abril de 2025].

El Tiempo, “El 72 por ciento de los colombianos apoya el Proceso con FARC: Gallup”, 30 de octubre de 2012. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12345904> [Consultado el 2 abril de 2025].

El Espectador, “Comenzó esto”, 18 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/comenzo-articulo-387644/> [Consultado el 1 de abril de 2025].

El Espectador, “El comienzo del comienzo”, 19 de octubre de 2012. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/el-comienzo-del-comienzo-articulo-382026/> [Consultado el 1 de abril de 2025].

Posada Carbó, Eduardo, “La paz y sus esperanzas”, *El Tiempo*, 6 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12200748> [Consultado el 2 de abril de 2025].

Hernández Bolívar, Saúl, “Un pacto con el diablo”, *El Tiempo*, 24 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12250016> [Consultado el 2 de abril de 2025].

Manzur Jattin, Félix, “Farc, burla y plomo”, *El Tiempo*, 21 de octubre de 2012. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12324177> [Consultado el 1 de abril de 2025].

El Espectador, “Construyendo la paz”, 5 de septiembre de 2012. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/construyendo-paz-articulo-372632/> [Consultado el 1 de abril de 2025].

Nieto de Samper, Lucy, “En sus marcas”, *El Tiempo*, 19 de octubre de 2012. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12318408> [Consultado el 2 de abril de 2025].

■ Año 2013

Hernández Bolívar, Saúl, “¿No estamos inflando a las FARC?”, *El Tiempo*, 8 de abril de 2013. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12731849> [Consultado el 2 de abril de 2025].

Hernández Bolívar, Saúl, “Los enemigos de la paz”, *El Tiempo*, 18 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13202340> [Consultado el 1 de abril de 2025].

El Espectador, “La paz posible”, 15 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/paz-posible-articulo-446336/> [Consultado el 1 de abril de 2025].

Kalmanovitz, Salomón, “La paz está más cerca”, *El Espectador*, 10 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/salomon-kalmanovitz/la-paz-esta-mas-cerca-column-457643/> [Consultado el 2 de abril de 2025].

Arango, Rodolfo, “Camino hacia la paz”, *El Espectador*, 15 de agosto de 2013. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/rodolfo-arango/camino-hacia-la-paz-column-440174/> [Consultado el 1 de abril de 2025].

Ortiz Soto, Uriel, “Referendo o Constituyente: independiente de elecciones”, *El Espectador*, 28 de agosto de 2013. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/uriel-ortiz-soto/referendo-o-constituyente-independiente-de-elecciones-column-442876/> [Consultado el 3 de abril de 2025].

Santos Molano, Enrique, “El referendo es el camino”, *El Tiempo*, 5 de septiembre de 2013. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13048566> [Consultado el 2 de abril de 2025].

Rueda, María Isabel, “El cocinado del referendo”, *El Tiempo*, 24 de agosto de 2013. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13011988> [Consultado el 3 de abril de 2025].

El Espectador, “Un rasero muy alto”, 9 de junio de 2013. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/un-rasero-muy-alto-articulo-426651/> [Consultado el 1 de abril de 2025].

■ Año 2014

El Tiempo, “Crece audiencia de *El Tiempo* Casa Editorial”, 24 de mayo de 2014. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14031815> [Consultado el 30 de marzo de 2025].

Cajiao, Francisco, “Yo le apuesto a la paz”, *El Tiempo*, 19 de mayo de 2014. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14009858> [Consultado el 5 de abril de 2025].

Valencia, Cristian, “Pedagogías del Proceso de paz”, *El Tiempo*, 16 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14130380> [Consultado el 5 de abril de 2025].

Candela, Andrés, “La paz está de un cacho”, *El Tiempo*, 26 de noviembre de 2014. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14891695> [Consultado el 5 de abril de 2025].

Ochoa, Luis Noé, “El sombrero mágico de las FARC”, *El Tiempo*, 1 de agosto de 2014. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14333278> [Consultado el 5 de abril de 2025].

Silva Rivas, Gonzalo, “Caballo para la paz”, *El Espectador*, 22 de enero de 2014. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/gonzalo-silva-rivas/caballo-de-la-paz-column-470042/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Torre, Cristina de la, “Paz: ¿La última oportunidad?”, *El Espectador*, 30 de septiembre de 2014. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/cristina-de-la-torre/paz-la-ultima-oportunidad-column-519684/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Semana, “Las FARC habrían dejado sin luz a Buenaventura”, 29 de julio de 2014. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/las-farc-habrian-dejado-sin-luz-buenaventura/397298-3/> [Consultado el 5 de abril de 2025].

Prado, Mario Fernando, “¿Cuál voluntad de paz?”, *El Espectador*, 1 de agosto de 2014. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/mario-fernando-prado/cual-voluntad-de-paz-column-507961/> [Consultado el 5 de abril de 2025].

Sandoval Moreno, Luis Ignacio, “Hechos de guerra y pedagogía de paz”, *El Espectador*, 29 de julio de 2014. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/luis-i-sandoval-m/hechos-de-guerra-y-pedagogia-de-paz-column-507235/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Medina, Medófilo, “Las implicaciones de convocar a las víctimas en el Proceso de paz”, *El Tiempo*, 13 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14116520> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Torre, Cristina de la, “Víctimas, el ancla de la paz”, *El Espectador*, 26 de agosto de 2014. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/cristina-de-la-torre/victimas-el-ancla-de-la-paz-column-512754/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

■ Año 2015

El Espectador, “El pesimismo es la ‘criptonita’ del Proceso de paz”, 6 de julio de 2015. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/columnista-invitado-ee/el-pesimismo-es-la-criptonita-del-proceso-de-paz-column-570741/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Mendoza, Plinio Apuleyo, “Una realidad que no vemos”, *El Tiempo*, 27 de agosto de 2015. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16299398> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Roux, Francisco de, “¡No cooperen!”, *El Tiempo*, 26 de agosto de 2015. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/amp/archivo/documento/CMS-16294536> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Hochschild, Fabrizio, “La paz no llegará por milagro”, *El Tiempo*, 6 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15209937> [Consultado el 6 de abril de 2025].

■ Año 2016

El Tiempo, “El optimismo del país no despegara, según encuesta de Gallup”, 1 de septiembre de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/el-optimismo-no-despegara-en-el-pais-segun-encuesta-de-gallup-44439> [Consultado el 30 de marzo de 2025].

El Espectador, “La paz ausente”, 26 de marzo de 2016. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/paz-ausente-articulo-623963/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

El Tiempo, “Editorial: Evitar el cansancio”, 26 de marzo de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16546788> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Barbosa, Francisco, “El acuerdo especial y el plebiscito”, *El Tiempo*, 16 de marzo de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16538606> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Vargas, Mauricio, “El plebisitico”, *El Tiempo*, 16 de enero de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16483302> [Consultado el 6 de abril de 2025].

El Espectador, “Le cumplieron al país”, 24 de agosto de 2016. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/le-cumplieron-al-pais-articulo-650910/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

El Espectador, “La campaña en curso”, 28 de agosto de 2016. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/campana-curso-articulo-651508/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Lafuente, Javier, “Colombia dice ‘no’ al acuerdo de paz con las FARC”, *El País*, 4 de octubre de 2016. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/10/02/colombia/1475420001_242063.html [Consultado el 7 de abril de 2025].

El Espectador, “Un No contundente”, 3 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/un-no-contundente-articulo-658163/> [Consultado el 7 de abril de 2025].

Castillo Cardona, Carlos, “Pudo ser un milagro”, *El Tiempo*, 4 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16718518> [Consultado el 7 de abril de 2025].

Rentería, Jeyffer Tadeo (Don Popo), “La paz, con el rabo entre las piernas”, *El Espectador*, 30 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/don-popo/la-paz-con-el-rabo-entre-las-piernas-column-668068/> [Consultado el 6 de abril de 2025].

Goebertus Estrada, Juanita, “Una reflexión para quienes votaron ‘No’ en el plebiscito”, *El Tiempo*, 16 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16752039> [Consultado el 7 de abril de 2025].

Ortiz Soto, Uriel, “Posconflicto y agroindustria”, *El Espectador*, 21 de diciembre de 2016. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/uriel-ortiz-soto/posconflicto-y-agroindustria-column-671381/> [Consultado el 21 de junio de 2025].

El Tiempo, “Una nueva esperanza”, 14 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/mas-opinion/foro-del-lector-opinion-el-tiempo-15-de-noviembre-2016-52865> [Consultado el 21 de junio de 2025].

Ospina, Juan Manuel, “La paz: ¿el Gobierno mató al tigre y se asustó con la piel?”, 24 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/juan-manuel-ospina/la-paz-el-gobierno-mato-al-tigre-y-se-asusto-con-la-piel-column-667013/> [Consultado el 21 de junio de 2025].

■ Año 2017

García-Peña, Daniel, “Vamos con calma (porque estamos de afán)”, *El Espectador*, 14 de febrero de 2017. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/daniel-garcia-peña/vamos-con-calma-porque-estamos-de-afan-column-679672/> [Consultado el 7 de abril de 2025].

El Tiempo, “Editorial: Que ahora sí sea”, 18 de enero de 2017. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16795417> [Consultado el 7 de abril de 2025].

El Espectador, “No más chantaje con la paz”, 5 de noviembre de 2017. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/no-mas-chantaje-con-la-paz-articulo-721509/> [Consultado el 7 de abril de 2025].

Cristo, Juan Fernando, “La paz nos quedó grande”, *El Tiempo*, 6 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/juan-fernando-cristo/la-paz-nos-quedo-grande-implementacion-de-los-acuerdos-de-paz-159190> [Consultado el 7 de abril de 2025].

Nieto de Samper, Lucy, “No hay mal que por bien no venga”, *El Tiempo*, 22 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/lucy-nieto-de-samper/no-hay-mal-que-por-bien-no-venga-columna-de-lucy-nieto-de-samper-164708> [Consultado el 7 de abril de 2025].

■ Año 2018

Ecuavisa, “Lenín Moreno ratifica ofrecimiento de sede para diálogos entre Colombia y ELN”, 15 de febrero de 2018. Disponible en: <https://www.ecuavisa.com/noticias/ecuador/lenin-moreno-ratifica-ofrecimiento-sede-dialogos-entre-colombia-BDEC362201> [Consultado el 7 de abril de 2025].

El Espectador, “Persistir con el ELN”, 8 de enero de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/persistir-con-el-eln-articulo-732176/> [Consultado el 7 de abril de 2025].

El Espectador, “Es posible enderezar las negociaciones con el ELN”, 11 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/es-posible-enderezar-las-negociaciones-con-el-eln-articulo-811353/> [Consultado el 8 de abril de 2025].

El Tiempo, “ELN: válido ultimátum”, 12 de agosto de 2018. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/editorial/eln-valido-ultimatum-editorial-254948> [Consultado el 8 de abril de 2025].

La Hora, “Ecuador ya no será sede de diálogos de paz entre ELN y Colombia”, 18 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.lahora.com.ec/archivo/Ecuador-ya-no-sera-sede-de-dialogos-de-paz-entre-ELN-y-Colombia-20180418-0237.html> [Consultado el 8 de abril de 2025].

El Espectador, “Diagnóstico reservado para el Acuerdo de Paz”, 5 de enero de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/diagnostico-reservado-para-el-acuerdo-de-paz-articulo-731703/> [Consultado el 8 de abril de 2025].

González Rodríguez, Hernán, “Farsas en los acuerdos de paz”, *El Espectador*, 11 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/hernan-gonzalez-rodriguez/farsas-en-los-acuerdos-de-paz-column-755095/> [Consultado el 8 de abril de 2025].

El Tiempo, “Dos años de un hito”, 25 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/editorial/dos-anos-de-un-hito-editorial-297796> [Consultado el 7 de abril de 2025].

Rojas, Juan Carlos, “La deseable paz futura: un análisis sobre el posconflicto”, *El Tiempo*, 29 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/la-deseable-paz-futura-texto-de-santiago-gamboa-sobre-el-posconflicto-en-colombia-274962> [Consultado el 7 de abril de 2025].

Salive, Patricia Lara, “Presidente Duque, ahora, de usted depende la paz”, *El Espectador*, 20 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/patricia-lara-salive/presidente-duque-ahora-de-usted-depende-la-paz-column-801147/> [Consultado el 8 de abril de 2025].

El Espectador, “El legado de paz de Juan Manuel Santos”, 5 de agosto de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/el-legado-de-paz-de-juan-manuel-santos-articulo-804213> [Consultado el 8 de abril de 2025].

Rojas, Juan Carlos, “Con Duque, paz con las FARC, ni trizas ni risas”, *El Tiempo*, 17 de junio de 2018. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/con-duque-paz-con-las-farc-ni-trizas-ni-risas-231952> [Consultado el 8 de abril de 2025].

Perry, Guillermo, “Balance agridulce”, *El Tiempo*, 22 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/guillermo-perry/balance-agridulce-guillermo-perry-246304> [Consultado el 8 de abril de 2025].

■ Año 2019

Reyes Alvarado, Yesid, “El doble discurso sobre la paz”, *El Espectador*, 7 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/yesid-reyes-alvarado/el-doble-discurso-sobre-la-paz-column-832754/> [Consultado el 14 de abril de 2025].

Cifuentes Ghidini, Gabriel, “P de paro y paz: tres años después de la firma de los acuerdos”, *El Tiempo*, 1 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/gabriel-cifuentes-ghidini/tres-anos-despues-de-la-firma-de-los-acuerdos-columna-de-gabriel-cifuentes-439298> [Consultado el 14 de abril de 2025].

Castillo Cardona, Carlos, “Si fuera grande”, *El Tiempo*, 15 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/carlos-castillo-cardona/si-fuera-grande-columna-de-carlos-castillo-cardona-423478> [Consultado el 14 de abril de 2025].

BBC News Mundo, “Carro bomba en Colombia: Al menos 21 muertos y 68 heridos tras la explosión en la Escuela de Cadetes General Santander”, 17 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46910365> [Consultado el 14 de abril de 2025].

Villa, Santiago, “Una paz entre dos desinteresados”, *El Espectador*, 23 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/santiago-villa/una-paz-entre-dos-desinteresados-column-8> [Consultado el 14 de abril de 2025].

Veiga Copo, Abel, “Asesinar la paz”, *El Tiempo*, 22 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/abel-veiga-copo/asesinar-la-paz-columna-de-abel-veiga-317806> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Ochoa, Luis Noé, “Estamos enfermos del alma”, *El Tiempo*, 18 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/amp/opinion/columnistas/luis-noe-ochoa/estamos-enfermos-del-alma-columna-de-luis-noe-ochoa-316346> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Arias Nieto, Gloria, “La paz, como los ríos”, *El Espectador*, 18 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/gloria-arias-nieto/la-paz-como-los-rios-column-866404/> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Ocampo Madrid, Sergio, “La paz 2, Duque 0... quizá, quizá, quizá...”, *El Espectador*, 3 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/sergio-ocampo-madrid/la-paz-2-duque-0-quiza-quiza-quiza-column-864025/> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Ochoa, Luis Noé, “Tiro al pichón”, *El Tiempo*, 1 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/luis-noe-ochoa/tiro-al-pichon-columna-de-luis-noe-ochoa-429816> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Johnson, Kyle, “¿En qué quedó la implementación del Acuerdo de paz y qué esperar para 2019?”, *El Espectador*, 4 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/en-que-quedo-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-y-que-esperar-para-2019-article/> [Consultado el 22 de junio de 2025].

▪ Año 2020

El Espectador, “En esta crisis, ¿por qué no la paz?”, 31 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/en-esta-crisis-por-que-no-la-paz-articulo-912055/> [Consultado el 17 de abril de 2025].

El Espectador, “La mano abierta en busca de paz: ¿responderá el ELN?”, 6 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/la-mano-abierta-en-busca-de-la-paz-respondera-el-eln-articulo-918056/> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Duncan, Gustavo, “Vale la pena”, *El Tiempo*, 29 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/gustavo-duncan/vale-la-pena-columna-de-gustavo-duncan-490184> [Consultado el 18 de abril de 2025].

El Espectador, “¿Y si le damos una oportunidad a la política?”, 16 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/y-si-le-damos-una-oportunidad-a-la-politica/> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Bejarano Guzmán, Ramiro, “Ni paz ni verdad”, *El Espectador*, 13 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/ramiro-bejarano-guzman/ni-paz-ni-verdad-column/> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Cifuentes Ghidini, Gabriel, “La ‘Ñeñopolítica’ y los jóvenes”, *El Tiempo*, 15 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/gabriel-cifuentes-ghidini/la-nenepolitica-y-los-jovenes-columna-de-gabriel-cifuentes-ghidini-472934> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Arias Nieto, Gloria, “Levar anclas”, *El Espectador*, 24 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/gloria-arias-nieto/levar-anclas-column/> [Consultado el 17 de abril de 2025].

Flórez, Vladimir (Vladdo), “La verdad es lo mínimo”, *El Tiempo*, 10 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/vladdo/la-verdad-es-lo-minimo-columna-de-vladdo-471264> [Consultado el 18 de abril de 2025].

Acevedo, José Manuel, “Los fatalistas de la paz”, *El Tiempo*, 25 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/jose-manuel-acevedo/los-fatalistas-de-la-paz-columna-de-jose-manuel-acevedo-499362> [Consultado el 18 de abril de 2025].

■ **Año 2021**

Torre, Cristina de la, “FARC, los primeros al banquillo”, *El Espectador*, 2 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/cristina-de-la-torre/farc-los-primeros-al-banquillo-column/> [Consultado el 9 de mayo de 2025].

Gómez Lara, Federico, “¡A poner la cara!”, *El Espectador*, 2 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/federico-gomez-lara/a-poner-la-cara-column/> [Consultado el 9 de mayo de 2025].

Ocampo Madrid, Sergio, “¡Grande, la JEP!”, *El Espectador*, 1 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/sergio-ocampo-madrid/grande-la-jep-column/> [Consultado el 9 de mayo de 2025].

Gómez Méndez, Alfonso, “Paz, verdad y justicia”, *El Tiempo*, 2 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/alfonso-gomez-mendez/paz-verdad-y-justicia-columna-de-alfonso-gomez-mendez-564278> [Consultado el 9 de mayo de 2025].

Ronderos, María Teresa, “Ni el secuestro queda impune, ni el odio es la justicia”, *El Espectador*, 2 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/maria-teresa-ronderos/ni-el-secuestro-qued-impune-ni-el-odio-es-la-justicia-column/> [Consultado el 9 de mayo de 2025].

Londoño, Julio César, “La JEP y los rabos de paja”, *El Espectador*, 27 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/julio-cesar-londono/la-jep-y-los-rabo-de-paja-column/> [Consultado el 9 de mayo de 2025].

Cifuentes Ghidini, Gabriel, “Colombia se desangra”, *El Tiempo*, 25 de abril de 2021. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/gabriel-cifuentes-ghidini/colombia-se-desangra-columna-de-gabriel-cifuentes-ghidini-583743> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

Alzate, José Miguel, “¿Gustavo Petro? ¡Qué miedo!”, *El Tiempo*, 1 de junio de 2021. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/jose-miguel-alzate/columna-de-jose-miguel-alzate-sobre-gustavo-petro-592935> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

El Espectador, “Apostarle a la paz sigue siendo necesario”, 8 de agosto de 2021. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/apostarle-a-la-paz-sigue-siendo-necesario/> [Consultado el 9 de mayo de 2025].

Otalora Montenegro, Sergio, “Quien dijo que todo está perdido”, *El Espectador*, 20 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/sergio-otalora-montenegro/quien-dijo-que-todo-esta-perdido-column/> [Consultado el 9 de abril de 2025].

Cifuentes Ghidini, Gabriel, “El delicado engranaje de la paz”, *El Tiempo*, 8 de agosto de 2021. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/gabriel-cifuentes-ghidini/el-delicado-engranaje-de-la-paz-columna-de-gabriel-cifuentes-ghidini-609089> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

Restrepo Gómez, Juan Camilo, “Vale la pena construir la paz”, *El Tiempo*, 3 de octubre de 2021. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/juan-camilo-restrepo-gomez/vale-la-pena-construir-la-paz-columna-de-juan-camilo-restrepo-gomez-622709> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

Arce, Viviana, “El Tiempo: del liberalismo a la censura”, *Señal memoria*, 12 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.senalmemoria.co/periodico-el-tiempo-historia> [Consultado el 30 de marzo de 2025].

■ Año 2022

Swissinfo, “Guerrilla del ELN se atribuye atentado contra camión de Policía en Colombia”, 8 de enero de 2022. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/guerrilla-de-eln-se-atribuye-atentado-contra-camion-de-policia-en-colombia/47246920> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

El Espectador, “La vileza del ELN”, 10 de enero de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/la-vileza-del-eln/> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

Mallarino Flórez, Gonzalo, “Diálogo, ¡ya!”, *El Espectador*, 29 de enero de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/gonzalo-mallarino/dialogo-ya/> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

García-Peña, Daniel, “Sí hay conflicto (todavía)”, *El Espectador*, 8 de febrero de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/daniel-garcia-peña/si-hay-conflicto-todavia/> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Zermenio Jiménez, Amaranta, “Colombia reanuda el Proceso de paz con el ELN en una mesa de diálogo en Venezuela”, *Euronews*, 21 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/11/21/colombia-reanuda-el-proceso-de-paz-con-el-eln-en-una-mesa-de-dialogo-en-venezuela> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

El Espectador, “Esperanza por los diálogos con el ELN”, 21 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/esperanza-por-los-dialogos-con-el-eln/> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Acevedo, José Manuel, “Ganancias colaterales”, *El Tiempo*, 21 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/jose-manuel-acevedo/ganancias-colaterales-columna-de-jose-manuel-acevedo-719423> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Serpa, Horacio José, “ELN: La paz ahora o nunca”, *El Tiempo*, 26 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/horacio-jose-serpa/columna-de-horacio-jose-serpa-eln-la-paz-es-ahora-o-nunca-721053> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Rueda, María Isabel, “¿Histeria colectiva?”, *El Tiempo*, 14 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/maria-isabel-rueda/columna-de-maria-isabel-rueda-histeria-colectiva-672386> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

Hurtado García, Andrés, “Petro, ¡así no!”, *El Tiempo*, 14 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/andres-hurtado-garcia/petro-asi-no-columna-de-andres-hurtado-garcia-680203> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Mockus, Antanas, “Reitero mi apoyo a Gustavo Petro y Francia Márquez”, *El Tiempo*, 17 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/antanas-mockus/columna-antanas-mockus-reitero-mi-apoyo-a-gustavo-petro-y-francia-marquez-681208> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Ungar Bleier, Elisabeth, “Junio de 2022: un mes histórico para Colombia”, *El Espectador*, 30 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/elisabeth-ungar-bleier/junio-de-2022-un-mes-historico-para-colombia/> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Gutiérrez Sanín, Francisco, “La paz funcionó -hasta donde pudo-”, *El Espectador*, 8 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/francisco-gutierrez-sanin/la-paz-funciono-hasta-donde-pudo/> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Bonnett, Piedad, “Verdades incómodas”, *El Espectador*, 3 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/piedad-bonnett/verdades-incomodas/> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

Mera, Aura Lucía, “Un día histórico”, *El Espectador*, 28 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/aura-lucia-mera/un-dia-historico/> [Consultado el 11 de mayo de 2025].

Flórez, Vladimir (Vladdo), “Un futuro en medio de las diferencias”, *El Tiempo*, 28 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/vladdo/un-futuro-en-medio-de-las-diferencias-columna-de-vladdo-683471> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Rueda, María Isabel, “La milhoja de la Comisión de la Verdad”. *El Tiempo*, 3 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/maria-isabel-rueda/columna-de-maria-isabel-rueda-la-milhoja-de-la-comision-de-la-verdad-684468> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

González Uribe, Guillermo, “Se respira un aire nuevo”, *El Espectador*, 12 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/guillermo-gonzalez-uribe/se-respira-un-aire-nuevo/> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Henao, Luis Felipe, “Bajo la neblina de la paz total”, *El Tiempo*, 27 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/luis-felipe-henao/columna-de-luis-felipe-henao-bajo-la-neblina-de-la-paz-total-721193> [Consultado el 12 de mayo de 2025].

Jaramillo Caro, Andrea, ““Seguimos adelante”, 135 años de un espectador de la historia de Colombia”, *El Espectador*, 22 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/seguimos-adelante-135-anos-de-un-espectador-de-la-historia-de-colombia/> [Consultado el 30 de marzo de 2025].

Restrepo, Carlos, ““El Espectador”: 135 años de luchas periodísticas”, *El Tiempo*, 26 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/cultura/entretenimiento/el-espectador-celebra-135-anos-de-historia-periodistica-661147> [Consultado el 30 de marzo de 2025].

7. ANEXOS

Figura 1. Jorge Eliécer Gaitán.



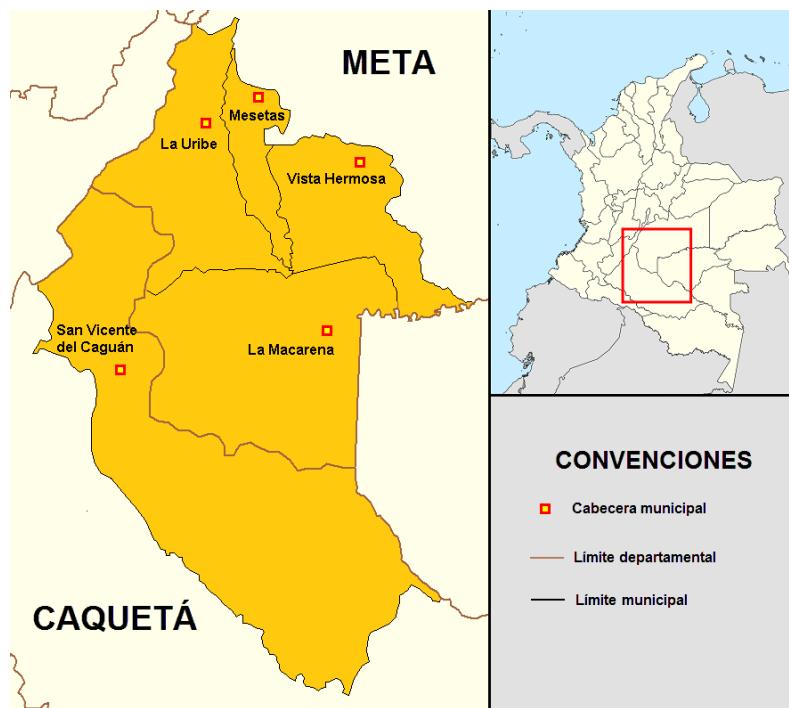
Fuente: Wikimedia Commons. **Recuperado de:**
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jorge_Eliécer_Gaitán_\(1936\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jorge_Eliécer_Gaitán_(1936).jpg)

Figura 2. Manuel Marulanda (izquierda) y Jacobo Arenas (derecha), fundadores de las FARC.



Fuente: Wikimedia Commons. **Recuperado de:**
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Manuel_Marulanda_and_Jacobo_Arenas.jpg

Figura 3. Zona desmilitarizada de El Caguán. La autoridad colombiana se retiró del área mientras que las FARC mantuvieron presencia activa. Esta área sirvió como sede de los diálogos de Andrés Pastrana.



Fuente: Wikimedia Commons. Recuperado de:
<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Despeje.png>

Figura 4. Juan Manuel Santos, presidente de Colombia entre 2010 y 2018.



Fuente: Wikimedia Commons. Recuperado de:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Juan_Manuel_Santos_2.jpg

Figura 5. Gustavo Rojas Pinilla, en el poder entre 1953 y 1957.



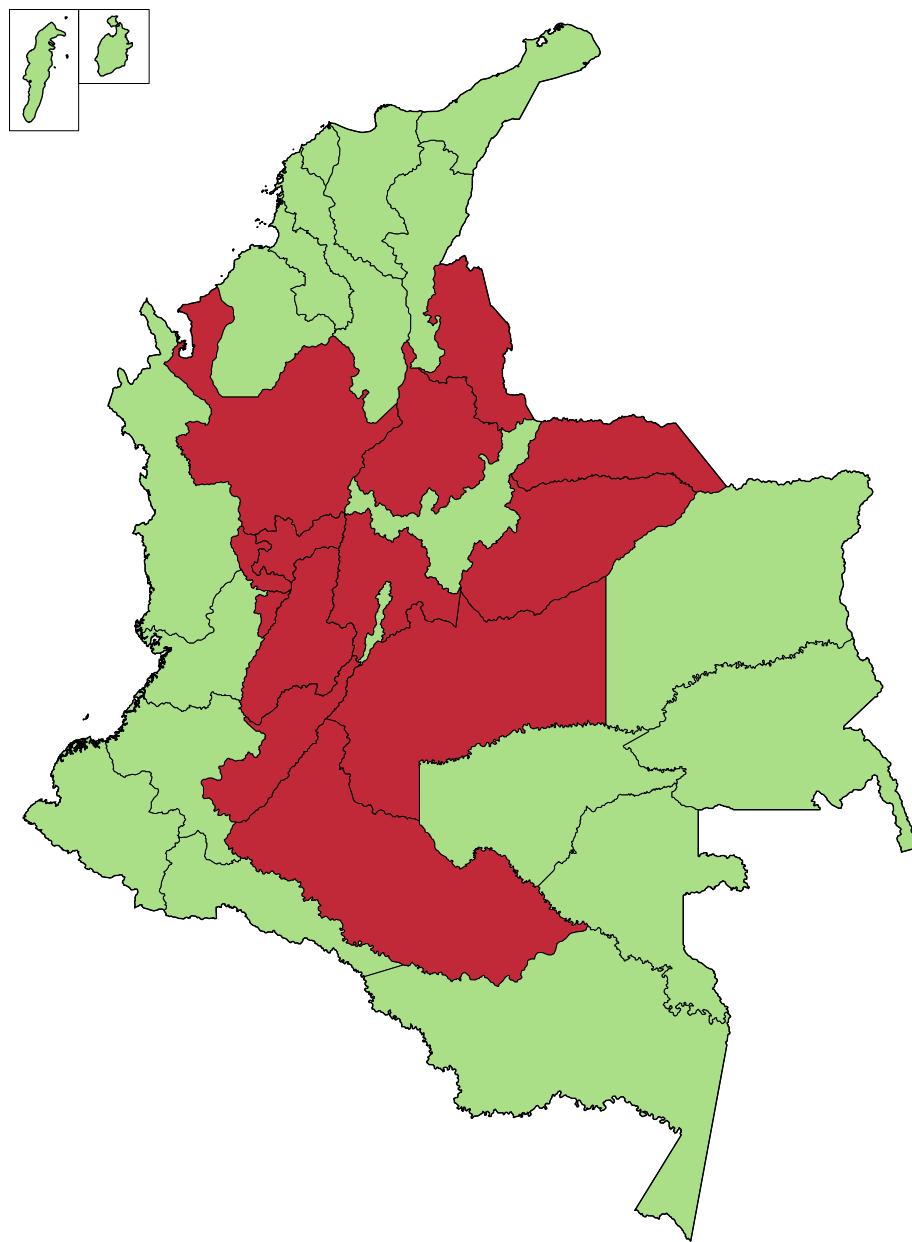
Fuente: Wikimedia Commons. **Recuperado de:**
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Rojas_pinilla.jpg

Figura 6. Firma del Acuerdo de paz en septiembre de 2016 entre Gobierno y FARC-EP.



Fuente: Wikimedia Commons. **Recuperado de:**
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jefa_de_Estado_participa_en_ceremonia_de_la_Firma_de_la_Paz_entre_el_Gobierno_de_Colombia_y_las_FARC_E.P._\(29953487045\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Jefa_de_Estado_participa_en_ceremonia_de_la_Firma_de_la_Paz_entre_el_Gobierno_de_Colombia_y_las_FARC_E.P._(29953487045).jpg)

Figura 7. Resultado del plebiscito de octubre de 2016 por departamentos. En rojo, los departamentos donde el *No* se impuso; en verde, los departamentos donde ganó el *Sí*.



Fuente: Wikimedia Commons. Recuperado de:
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa_de_Colombia_\(resultados_plebiscito_acuerdo_de_paz_2016_por_departamentos\).svg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa_de_Colombia_(resultados_plebiscito_acuerdo_de_paz_2016_por_departamentos).svg)

Figura 8. Quinto ciclo de conversaciones entre el Gobierno de Colombia y el ELN en Quito, Ecuador. En el centro de la imagen, María Fernanda Espinosa, ministra de Relaciones Exteriores de Ecuador en el momento de la foto (marzo de 2018).



Fuente: Cancillería del Ecuador, licencia CC BY-SA 2.0. **Recuperado de:** <https://flic.kr/p/24jHNoC>

Figura 9. Iván Duque, presidente entre 2018 y 2022, con la banda presidencial.



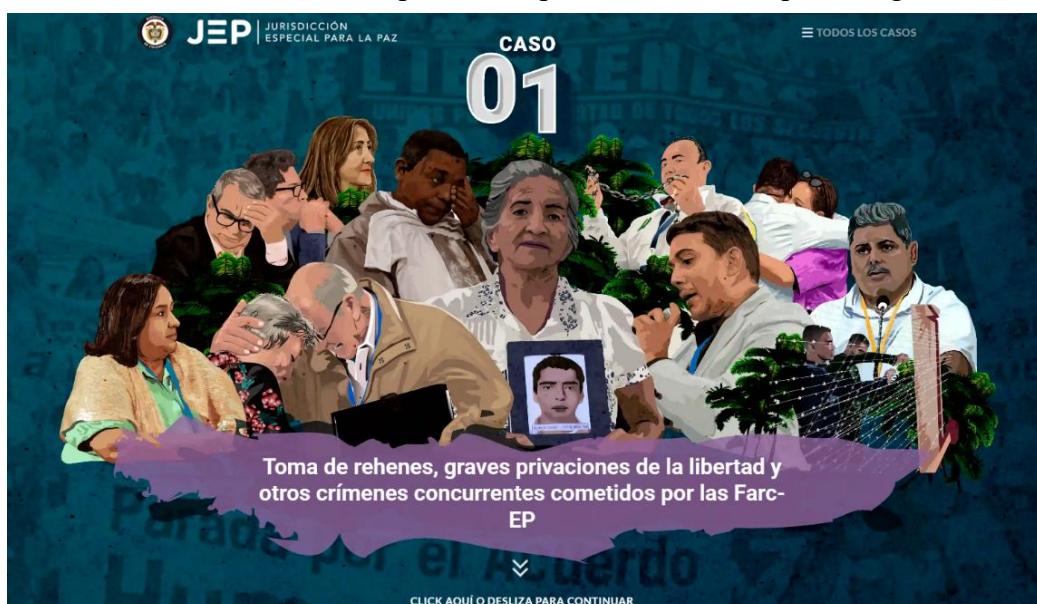
Fuente: Wikimedia Commons. **Recuperado de:** [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:180807_22_PosesionPresidenteDuque_\(cropped\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:180807_22_PosesionPresidenteDuque_(cropped).jpg)

Figura 10. Manifestación del 21 de noviembre de 2019 en Cali. Entre noviembre de 2019 y febrero de 2020 se llevaron a cabo una serie de protestas no consecutivas motivadas por el descontento hacia las políticas de Iván Duque, incluido el manejo del posconflicto.



Fuente: Wikimedia Commons. **Recuperado de:**
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Marchas_21N-Cali,_Colombia_\(2\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Marchas_21N-Cali,_Colombia_(2).jpg)

Figura 11. Ilustración institucional presente en el sitio web de la JEP para identificar el Caso 01, denominado *Toma de rehenes, graves privaciones de la libertad y otros crímenes concurrentes cometidos por las FARC-EP*. En el marco de este caso tuvo lugar la imputación del 26 de enero de 2021, la primera imputación realizada por el organismo.



Fuente: Jurisdicción Especial para la Paz. **Recuperado de:**
<https://www.jep.gov.co/macrocasos/caso01.html>

Figura 12: Retrato oficial de Gustavo Petro, presidente desde 2022.



Fuente: Wikimedia Commons. **Recuperado de:** https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Presidente_Gustavo_Petro_Urrego.jpg

Figura 13: Composición visual a partir de ilustraciones presentes en el sitio web de la Comisión de la Verdad, mostrando una serie de datos incluidos en el Informe Final.



Fuente: Comisión de la Verdad. Dirección de Conocimiento (Equipo de Analítica de Datos, Equipo de Monitoreo, Sistema de Información Misional) a partir de datos y Fuentes Internas, Fuentes de Archivo Externas, Informes, Casos, Proyectos Especiales, entre otros. Licencia CC BY-NC-SA 4.0. **Recuperado de:** <https://www.comisiondelaverdad.co/el-informe-final-en-cifras>

Documento 1: Fragmento transcrito del audio a partir del discurso de Gustavo Rojas Pinilla justificando el cierre de *El Tiempo*, 1955.

[...] los hombres de trabajo pueden señalar a los políticos comercializados cómo la dignidad y el decoro de Colombia están por encima de los intereses de partido o de grupo, y cómo la vida y la tranquilidad de los colombianos valen más que el provecho unilateral de ciertos periódicos de clara oligarquía familiar. [...]

Al margen de nuestra Constitución y de nuestras leyes, paralelamente a nuestras instituciones que conciben un poder ejecutivo y un presidente de la República, la maléfica y continuada habilidad periodística de un reducido grupo había logrado crear un superestado con otro presidente oculto y otro poder ejecutivo soterrado que, obedeciendo a un escepticismo disolvente y a un resentimiento anarquista, entorpecían hasta los programas más recta y patrióticamente cuidados. A partir del 4 de agosto de 1955, el país ha quedado notificado de que el jefe del estado está en el Palacio de los presidentes y no en la redacción de ningún diario. Y también desde esa fecha, los ciudadanos pertenecientes al Partido Liberal saben que ahora sí pueden pensar y obrar libremente, no sometidos a la coyunda intocable que mediante una permanente intimidación los mantenía adheridos a las veleidades y caprichos de ese grupo minúsculo.

Con ocasión de la medida recientemente adoptada por el gobierno, los usufructuarios del superestado han pretendido atribuirse la representación exclusiva del liberalismo, simulando calidad de mártires ideológicos y sugiriendo al oído de las gentes incautas que en la persona de ellos se persiga a toda una colectividad política. Pero abuso tan intolerable les ha fallado en este caso porque el plebiscito abrumador que el gobierno ha recibido en los últimos días proveniente de los diferentes sectores de la opinión y de todos los lugares de Colombia es superior al del 13 de julio de 1953.

Fuente: Audio de *Señal memoria*, transcripción de elaboración propia. **Recuperado de:**

[https://s3.amazonaws.com/rtvc-assets-senalmemoria.gov.co/s3fs-public/2022-05/Rojas,%20G.%20\(1955\).%20\[Discurso%20sobre%20el%20cierre%20del%20diario%20El%20Tiempo\].%20Colombia.%20Radio%20Nacional.%20Archivo%20Sen%CC%83al%20Memoria,%20RDNC-RMT-202656-01.mp3](https://s3.amazonaws.com/rtvc-assets-senalmemoria.gov.co/s3fs-public/2022-05/Rojas,%20G.%20(1955).%20[Discurso%20sobre%20el%20cierre%20del%20diario%20El%20Tiempo].%20Colombia.%20Radio%20Nacional.%20Archivo%20Sen%CC%83al%20Memoria,%20RDNC-RMT-202656-01.mp3)

Documento 2. Fragmentos del discurso de Iván Márquez en Oslo (18/12/2012)

Señoras y señores, amigas y amigos de la paz de Colombia, compatriotas:

Venimos a esta Noruega septentrional a buscar la paz con justicia social para Colombia por medio del diálogo, donde el soberano, que es el pueblo, tendrá que ser el protagonista principal. [...] Tal emprendimiento estratégico no puede concebirse como un proceso contra reloj. La pretendida paz exprés que algunos promocionan, por su volátil subjetividad y por sus afanes, sólo conduciría a los precipicios de la frustración. Una paz que no aborde la solución de los problemas económicos, políticos y sociales generadores del conflicto, es una veleidad y equivaldría a sembrar de quimeras el suelo de Colombia.

Sinceramente queremos la paz y nos identificamos con el clamor mayoritario de la nación por encontrarle una salida dialogada al conflicto abriendo espacios para la plena participación ciudadana en los debates y decisiones. Pero la paz no significa el silencio de los fusiles, sino que abarca la transformación de la estructura del Estado y el cambio de las formas políticas, económicas y militares. Sí, la paz no es la simple desmovilización. Decía el comandante Alfonso Cano: “Desmovilizarse es sinónimo de inercia, es entrega cobarde, es rendición y traición a la causa popular y al ideario revolucionario que cultivamos y luchamos por las transformaciones sociales, es una indignidad que lleva implícito un mensaje de desesperanza al pueblo que confía en nuestro compromiso y propuesta bolivariana”. [...]

Que se tenga presente, que el alzamiento armado contra la opresión es un derecho universal que asiste a todos los pueblos del mundo, que ha sido consagrado en el preámbulo de la declaración de los derechos humanos aprobada por la ONU en 1948, y que además es un derecho consignado en muchas constituciones de las naciones del mundo. No somos causa sino respuesta a la violencia del Estado [...]. Somos una fuerza beligerante, una organización política revolucionaria con un proyecto de país esbozado en la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia, y nos anima la convicción de que nuestro puerto es la paz, pero no la paz de los vencidos, sino la paz con justicia social. [...] La guerra de guerrillas móviles es una táctica invencible. [...]

No permitamos que los manipuladores de opinión desvíen el rumbo de esta causa necesaria que es la reconciliación y la paz de los colombianos en condiciones de justicia y dignidad. La gran prensa no puede seguir actuando como juez inicuo frente al conflicto, [...]. De los esfuerzos de todos y de la solidaridad del mundo, depende el destino de Colombia.[...]

Viva Colombia / Viva Manuel Marulanda Vélez / Viva la paz.

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

18 de octubre 2012

Fuente: Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano (Bapp). **Recuperado de:**
<https://bapp.com.co/documento/discurso-de-instalacion-de-la-mesa-en-oslo-noruega/>